

La Ametralladora

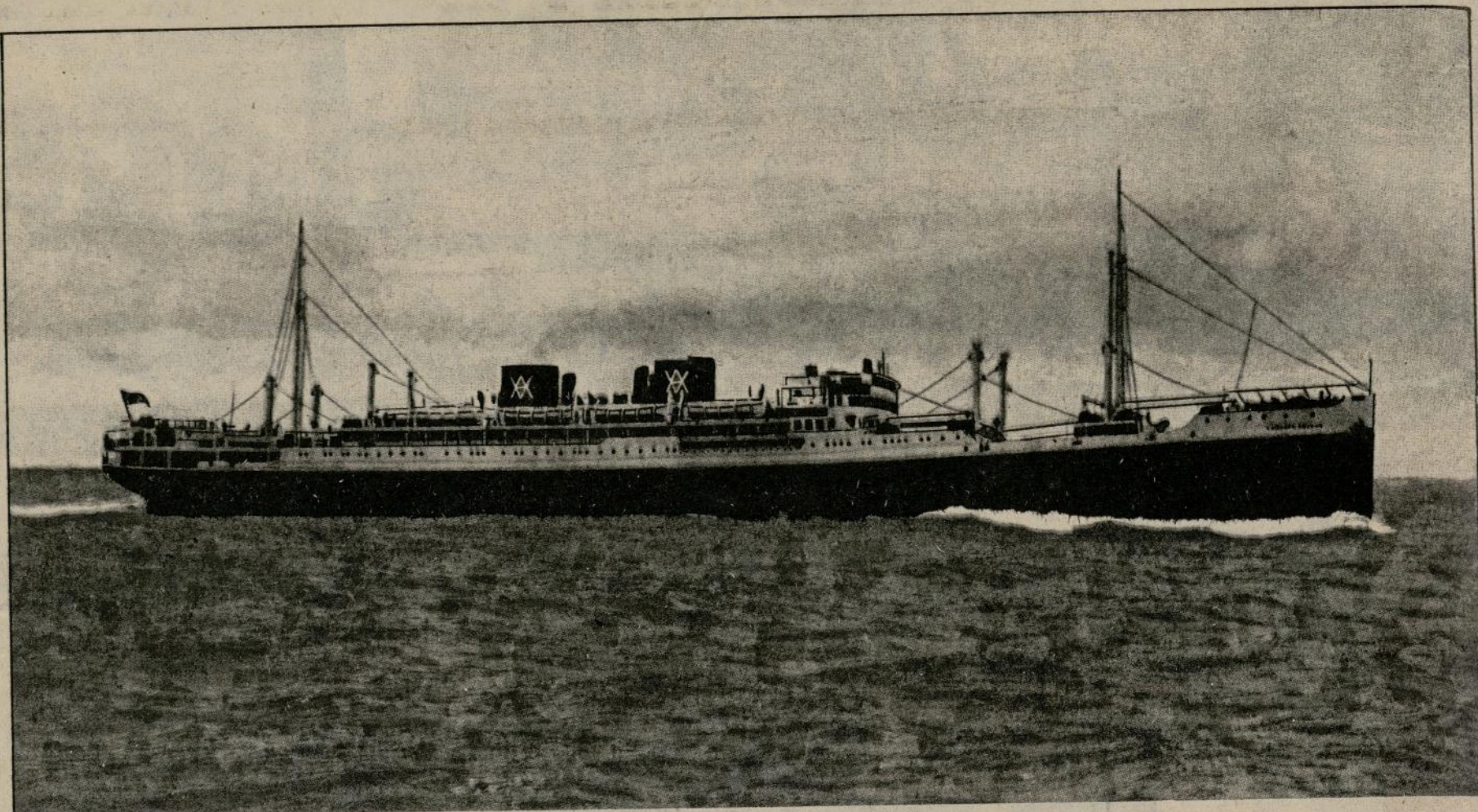
25 DE JULIO DE 1937
AÑO I • N.º 26



Semanario de los Soldados

Gratis a los Combatientes





"YBARRA Y Cía., S. en C."

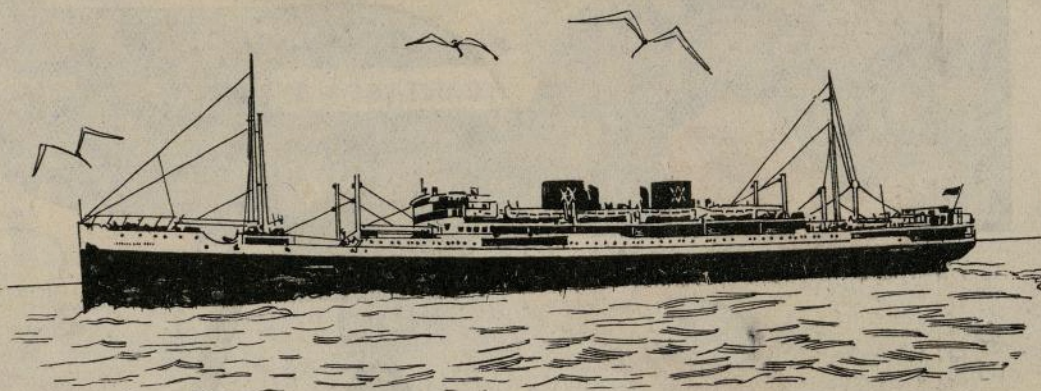
NAVIEROS SEVILLA

Servicios regulares entre BILBAO y MALAGA y puertos intermedios.

Línea Mediterráneo - Brasil - Plata

Antes salidas regulares cada 21 días para SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

SERVICIO ACTUALMENTE EN SUSPENSO



Acomodaciones para pasajeros de 1.^a clase.

*Buques especializados en el transporte moderno de pasajeros de 3.^a clase
exclusivamente en camarotes.*

Seguridad-Rapidez-Economía-Confort-Esmerado Trato-Comida Excelente

INFORMES

En Sevilla: Oficinas de la Dirección-Menéndez Pelayo, 2.-Telegramas "Ybarra"

" Wagons-Lits-Cook. - José A. P. de Rivera, 12. " "Sleeping"

En Cádiz: D. Juan José Ravina-Beato Diego de Cádiz, 12. " "Ravina"

Agencias en todos los puertos.

SOLDAD
GUERRA
A LOS EN
ZAR LA
DE LUCH
PREPARA
RIA TU S
TADO SE
TU MALA
CIVIL. HA
MOSO Y
LA GUER
UN BRAV
QUE CONT
TRABAJA
ESPAÑA.
CUANDO
TIRO.

Corría
Al Ho
miliciano
patibular
conocerlo
por la cu
Entra
gía, tien
porque la
tiene su
Se sienta
los dedos
día le re



—No
ducir una
Lueg
sitos del
pasantes
apellidos,
—¿Mili
—Sí.
—¿Sab
—No.
—¿De
—Del
Y tuvo
doctores.

En la
dado un
micidad
los crimi
lado tozu
europea.

Lo cuer
de "Il C
mente, si
rio. Y ¿p
comenta s

Véase l
Uno de
telefonead
trucciones

Del Kor
damente:

—Votad
Ante la

ción polit

dores apr

de la min

éste a las

tes se dec

las cuatro

Volvio

una voz n

va tambié

—Votad

Del lad

una extra

contradict

le respond

—El q

predecesor

do fusilac

manda.

La imp

Cámara fi

SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.

La Ametralladora

APARTADO 102
SALAMANCA

AÑO I

25 DE JULIO DE 1937

N.º 26

PARAPETO

LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBSTRARSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL AFAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS TENSAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.

NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.

Corría el mes de febrero. Al Hospital de Basurto llega un miliciano, sucio, haraposo, con cara patibularia. El jabón no ha debido conocerlo ni en su infancia a juzgar por la cucedad de su piel.

Entra en la clínica de odontología, tiene varias muelas careadas porque la misma suciedad de su piel tiene su boca.

Se sienta en el sillón y se hurga con los dedos sucios. El médico de guardia le reprende:



—No seas guarro; te vas a producir una infección.

Luego, cumpliendo los requisitos del establecimiento, uno de los pasantes toma la filiación. Nombres, apellidos, naturaleza, padres.

—¿Miliciano voluntario?
—Sí.
—¿Sabe leer y escribir?
—No.
—¿De qué batallón?
—Dej de Cultura.

Y tuvo un lleno de risas de los doctores.

En la última crisis francesa se ha dado un caso de extraordinaria comicidad que ha corrido a cargo de los criminales de Moscú, por otro lado tozudos del ridículo en la pista europea.

Lo cuenta el corresponsal en París de "Il Giornale d'Italia" escuetamente, sin el más mínimo comentario. Y ¿para qué?, si el sucedido se comenta sólo.

Véase la clase: Uno de los jefes comunistas había telefonado a Moscú pidiendo instrucciones.

Del Komintern le contestaron rotundamente:

—Votad contra el Gobierno. Ante la dificultad que la situación política presentaba, los media-dores apremiaron al cabecilla jefe de la minoría comunista y cediendo éste a las súplicas de los demandantes se decidió a celebrar consulta a las cuatro de la madrugada.

Volvió a funcionar el aparato y una voz nueva dictó una orden nueva también.

—Votad a favor del Gobierno.



Del lado de París se manifiesta una extraordinaria sorpresa ante lo contradictorio de ambas órdenes y se le respondió del otro "coté".

—El que te habló antes era mi predecesor, que hace una hora ha sido fusilado. Ahora soy yo el que manda.

La impresión en los pasillos de la Cámara francesa fué algo definitivo.

El efecto de ridículo ganó las voluntades de todos que proclamaban al Komintern como iniciador afortunado de un nuevo régimen diplomático llamado a conseguir los éxitos mayores.

Ha caído en nuestras manos un "catecismo rojo". Está destinado a los niños de la España marxista y la cosa—más o menos—es demostrarles que no hay Dios.

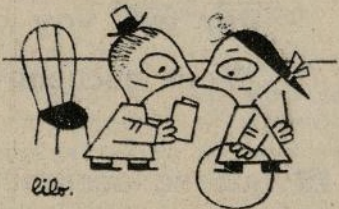
Muy bonito. Por ejemplo: "Cuando triunfe la verdad, la tierra será propiedad de todos..."

Menos de las derechas, naturalmente.

—Se elegirá a los más sabios y a los más prudentes para que administren la paz y la concordia..."

A García Atadell, a Cañorla y demás asesinos sueltos que han llenado y llenan de sangre a España.

—No habrá malhechores ni ladrones..."



Cuestión de que se les llame otra cosa; por ejemplo, Prieto; verbigracia, Largo Caballero; quizá Alvarez del Vayo.

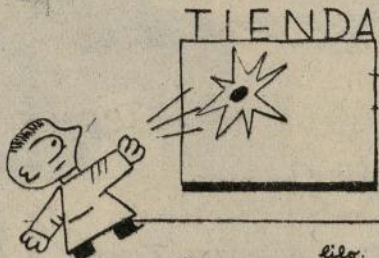
—Todos los hombres tendrán trabajo y todas las mujeres, hogar..."

El que ama el trabajo "perecerá en él", según la teoría de la F. A. I. El hogar es un atraso impuesto por la Religión, según la Asociación de Mujeres Libres para el Amor.

—Las puertas se dejarán abiertas..."

Es lo mismo. Abiertas o cerradas, da igual; de cualquier manera te dan el "paseo".

Ese "catecismo rojo" aparece lleno de erudición. Se cita, opr ejemplo, a Plotino, a Whorda Avesta, a Agruchaga Barikchay, a Dhammpada Sutta, a Tao-te-Ting y a Tschün-Tsiu.



¡Completamente en serio! Debe tratarse de maestros estupefactos porque los niños de la zona marxista andan todo el día a pedradas en las calles y blasfemando, según las últimas informaciones.

Uno de los grandes generales del Ejército Rojo, es "El Campesino". Se le llama "El Campesino" porque todos los primeros de Mayo iba con su familia a un desmonte de Chamartín para consumir una tortilla de escabeche. Era "mu aficionado" a las labores de la madre tierra, como se ve.

Se le hizo general—de los de dedo—porque un día le había pegado un navajazo imponente, en una tasca, a uno que le alzó la voz. Como

esto es ciencia militar del lado de allá, "El Campesino" se puso al frente de una división.

Parece que su especialidad es la retirada estratégica. Todas sus batallas las termina con una frase que pasará a la historia. Es esta:



—Muchachos; "retireis" los arzones que nos vamos a "dir". Y se van.

Esto tiene su importancia, según asegura "El Campesino", porque luego llegan los "fachistas", se encuentran con que el enemigo ha abandonado la posición y se desorientan.

"El Campesino" siente un olímpico desprecio por los militares de carrera. ¡Señoritos! "Na" más que la gente del pueblo tiene corazón y sabe las cosas y está acostumbrada a manejar muchedumbres.

Un día, discutía "El Campesino" con un general rojo—militar auténtico—y le dijo:

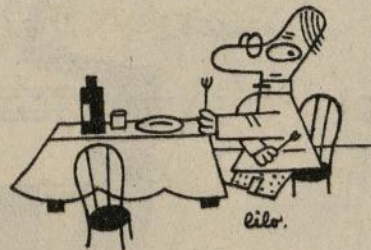


—A mí no me venga usted con camelos. Yo sé lo que tengo que hacer y en todo caso no me lo va a decir uno como usted, que sabe leer y escribir... A mí, "fachistas" no.

Y es que "El Campesino" tiene la teoría de que todo el que no es analfabeto debe ser vigilado como sospechoso.

El, desde luego, está fuera de toda sospecha. Firma con huella digital.

Angel Galarza le cuenta a un amigo que ha comido en casa de Marcelino Domingo y que los cubiertos eran de oro.



El amigo le dice:
—No puede ser.
Galarza insiste:
—Te juro que es verdad.
—¡A verlos!

En estos momentos, no se sabe quien ha tenido la culpa. En Valencia se afirma que los "gudaris" no han sido valientes. Los "gudaris" aseguran que se les ha dejado solos y que los asturianos preferían las delicias de la retaguardia—y del crimen— a los sobresaltos del parapeto. Etc., etc.

La cosa es que Bilbao ha entrado a formar parte de la España honrada y única, como ocurrió antes con otras ciudades importantes y comp ocurrirá con las que quedan todavía en poder del marxismo.

En Málaga no había ni "gudaris" ni asturianos y fué lo mismo.

En todas partes ocurrirá lo propio.

Y es que se da una pequeña circunstancia que no hay que desdeñar demasiado: las tropas de Franco.

Vamos a tener que decir todos que esto tiene "cierta" importancia.

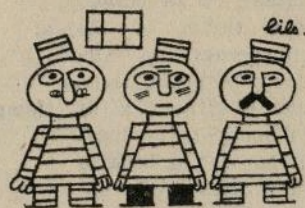
Los miserables de Valencia eligen lo más distinguido que encuentran para su representación diplomática. Ahí están para demostrarlo el judío Ossorio y el espía Araquistain, dos puros ejemplares del ramo.

Por si fuera poco han designado para ocupar un alto cargo en el Ministerio de Estado a un escritor de malas letras llamado Ricardo Baeza, a quien la República había nombrado ya como representante diplomático en un país americano del que fué expulsado después de habersele seguido un proceso delictivo por contrabando de discos, ¡caso único en la diplomacia de nuestro país! ¡un embajador delincuente!

La historia de los discos de Ricardo Baeza,—equivalente a la de sus "tostones" periodísticos—ha pesado en el comité de "gangsters" de Valencia.

¡Hombre!—se han dicho—he aquí un elemento aprovechable, con pocos escrúpulos y con antecedentes penales. Y por eso le han encargado que lleve los más importantes y delicados asuntos del ministerio.

Pero Ricardo Baeza tenía un amigo,—el "gafe" mayor del mundo, el cenizo más afamado de la Península.



Se llama—¡lagarto, lagarto!—Jacinto Grau. Cuando habla, rocía de saliva a sus oyentes, pide pitillos a todo el mundo y posee una abundante colección de comedias irrepresentables. Ni que decir tiene que Jacinto Grau—lagarto, lagarto!—ha sido enclaustrado en el ministerio, junto a su entrañable Baeza. Los van a enterrar juntos.

Y para colmo de dolores esa pareja—¡qué buena para una yunta!— como decía el paleta del cuento—se ha buscado un colaborador en el fracasado músico camarada Pitaluga.

A Pitaluga le han hecho jefe del protocolo. No por mal músico, sino por que en diversas oposiciones al Cuerpo Diplomático, había sido suspendido contumazmente.

Y en esa selección a la inversa que practican los rojos el cargo le venía magníficamente.

¡El Estado rojo en qué estado está!

AMADOR EGIDO
Equipos para novia — Ropa blanca
Duque de la Victoria, n.º 9.—Teléfono, 2975
VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

ROMANCERO



Eras el mejor alférez
de toda la alferería...
Yo te ví salir contento
cuando te marchaste a filas
llevando en el corazón
la única estrella prendida
y en el alma el entusiasmo
que el patrio amor siempre inspira.

Yo te ví salir de casa
dejando en ella transida
de gozo y dolor a aquella
que fué tu madre bendita.

De gozo porque marchabas
con fé a jugarle la vida,
y de dolor porque, madre,
por tus destinos temía.

Y yo te ví despedir
allá en la noche tranquila
muy pegadito en la reja
a la moza que querías;
y entre reflejos de luna
ví asomarse a sus mejillas
dos gruesas perlas que presto
en tus labios recogías.

Luego te he visto en el frente,
siempre en la primera línea,
dando ejemplo a tus soldados
que al principio sonreían
con tu mocedad y pronto
tu valor les sorprendía
cuando a otra novia, la Muerte,
de amores la requerías.

Te he visto en el Pingarrón,
en Jarama, en Navafria,
en el frente de Vizcaya,
en Aragón y en Castilla,
en todas partes luchando
con valor y bizarría
y en todas partes venciendo
a las huestes enemigas.

Hasta que en un día aciago
vino para tu desdicha,
mas para gloria de España,
la Muerte a segar tu vida.

Aquella bala traidora
que rasgando el aire silba
se incrustó en tu corazón,
la mejor tumba que había.

Y atravesando la estrella
que sobre el pecho tenías,
corazón y estrella a un tiempo
con tu sangre se teñían.

España vino a besarte
tu frente pálida y fina
cuando amorosa la tierra
sus entrañas te ofrecía.

Te besó como una madre
que pierde toda su dicha
y te besó como novia
al darte la despedida.

Hoy ya pregona la Fama
tu hazaña heroica y sencilla
y tu nombre antes oscuro
se esclarece y se sublima.

No importa cómo te llamas
ni cual es tu patria chica;
Pedro, Juan, Francisco, etcétera,
como dice la Doctrina.

Eras español y basta;
de Aragón o de Castilla,
de León o de Navarra,
andaluz o de Galicia.

Eras émulo del Cid,
aquel buen Rodrigo Díaz
que te legó por herencia
su honor y su valentía.

Y otra cosa también eras
para tu orgullo y mi dicha:
eras el mejor alférez
de toda la alferería.

TOMAS H. REDONDO

¡ARRIBA ESPAÑA!



—Aprovechate; he cambiado la fecha
al enviar las invitaciones.



—Siento decírtelo, pero vas una
moda atrasada.



—¿Porqué nos trae Vd. un peine?
—Por si encuentran Vds. algún pelo en
la sopa.

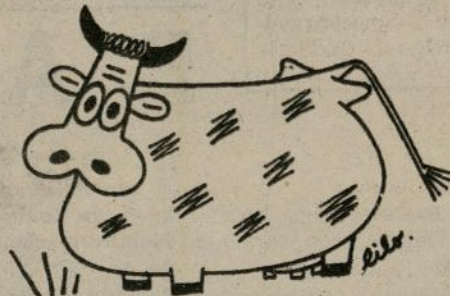
LOS EMBOSCADOS por X.



—¿Ha visto Vd.? Nuestras bravas tropas siguen tomando posiciones al enemigo.
—Ya, ya. ¿Y Vd. no toma nada?
—Sí; por lo pronto traigame un bocadillo de jamón.



EL CARNAVAL DE LOS ANIMALES



La Vaca: La Pasionaria

—Cesa ya tu mugido quejumbroso,
vaca fofa, trotona y sin enmienda.
No te acerques a mí, sigue tu senda,
que ya escucho el cencerro de tu esposo.

—No te debe importar. Él no es celoso,
y hasta de mis encantos puso tienda.
¡Yo busco un garañón que me comprenda!

—¡Comprender!... Eufemismo pudoroso.

—Por eso voy corriendo los corrales.

—¿Y lo encuentras al fin?

—¡Todos iguales!

El que se acerca a mí, luego me deja.
Ya se me hizo el mugir despecho y queja.
Gustan más las terneras recientes,
y sufro el drama de la vaca vieja.

Martín SOMOZA POLEA.



—¿Has visto que tío? Después de estar
una hora enseñándome a pronunciar bien
«an gratin» me dá veinticinco céntimos
de propina.



—No me queda más que ésta maleta de
confianza para Vd. Sale siempre el 24...

El laureado coronel Tella organiza una Bandera de legionarios franceses

Se llama así: don Rolando Hells de Tella, y es Coronel de los Tercios de España. Sus cuarenta y cinco años de vida, y su historia de luchas en África, de destierro y de cárceles bajo el signo de la revolución, sus seis heridas gloriosas y su espíritu heroico, parecen arrancadas a un historial de los Viejos Tercios. En esa vida (epopeya africana, alzamiento nacional para salvar a España) está resumida la moderna gesta de nuestra Patria.

Es la nueva canción de Rolando que suena en la Historia.

LAS ARMAS Y LAS LETRAS

El coronel de los Tercios nace en la tranquila ciudad de Lugo, hacia el año 1892, de una familia que carece de historia militar. Su padre es abogado y él siente también muy viva inclinación a los problemas del Derecho y a las luchas de elocuencia del Foro. Tanto que andando el tiempo, y cuando ya su carrera militar está iniciada con brillantes trazos, renace en él la vieja afición, y en Murcia, donde accidentalmente se encuentra, empieza los estudios de la abogacía de aquella Universidad. De estas aficiones y esta inclinación conservará su amor a las bellas letras, su afán de lectura que le hace devorar libros sin tasa, y el don de escribir que no abandona nunca, y gracias al cual da a las prensas obras notables de historia, arte militar y sociología.

Pero es el tirón militar el que siente más imperioso y vivo desde su infancia. Una voz secreta que suena en él y que viene desde las lejanías de la Historia, le dice que es en las armas donde su nombre ha de ilustrarse y donde le espera la aventura providencial a que su nombre de leyenda parece destinado. En el año 1907 ingresa en la Academia de Toledo, de la que sale tres años después con el grado de segundo teniente. Rolando Tella empieza a ver realizado su sueño: es ya todo un señor oficial de los Ejércitos de España.

LAUREADO EN AFRICA:—

La guerra de África iniciada en 1909 acaba de reanudarse entonces. Los años 1911 y 1912 son los de la sangrienta campaña del Kert. Allí va el Alférez Rolando con la ilusión de su sangre moza que hierve. El 22 de mayo del año 12 gana por méritos de guerra su ascenso a primer teniente. Y este hombre predestinado no ha de dejar los campos de África mientras en ellos se disparan tiros. Como no vamos a hacer aquí su biografía, para lo que se necesitaría un libro voluminoso, pasamos por alto todos los capítulos de su vida hazañosa, y los resumiremos diciendo que cuando a finales de 1926 regresó a España como Ayudante del General Gobernador de Salamanca, el alférez de 1911 había sido herido cinco veces; había ascendido a teniente coronel; había ganado una Cruz Laureada; había sido propuesto para otra; tenía la Medalla Militar y la Cruz de María Cristina; siete cruces rojas, dos de ellas pensionadas; otras también de Mérito Militar con distintivo blanco; una del Mérito Naval y la Medalla de sufragios por la Patria. Y no había cumplido los cuarenta años.

PERSEGUIDO Y DESTERRADO

Pero esa dura escuela de África era sólo el prólogo que le capacitaba para la empresa sobrehumana de reconstrucción española que debía inmediatamente emprender. El 14 de abril de 1931 le sorprende en Madrid a las inmediatas órdenes del In-

UN HEROE DE ESPAÑA



Coronel TELLA

fante don Carlos, Inspector General de los Ejércitos. Enseguida se inicia la persecución. Los gobiernos republicanos ven en su patriotismo ardiente un obstáculo que les hace falta eliminar. Le dejan de cuartel. Pero esto no basta y se le destierra a Ruesca (Zaragoza) donde permanece cuatro meses. La fecha gloriosa del 10 de Agosto le encuentra en Coruña. Se le detiene, rueda de cárcel en cárcel, y es deportado a Villa Cisneros. Cuatro meses pasa también en aquellos arenales mortíferos. Gravemente enfermo de apendicitis tiene que ser evacuado al hospital de Las Palmas. De allí se le lleva al de Carabanchel, de Madrid, donde es operado. Por fin, en una conmemoración del 14 de abril se le liberta. Pero sigue en situación de disponible y vigilado. Hasta que

el año 1934 estalla violenta y arrolladora la revolución asturiana. Entonces recuerdan los políticos su brillante historia militar. Se le encarga de reorganizar en Oviedo el Regimiento número 3, que la revolución ha dejado casi deshecho. Pero como tuviera que actuar en un Consejo de Guerra para defender al Comandante Militar de la plaza asturiana, se cree ver en un párrafo de su informe en que enjuiciaba severamente la política militar de Azaña, algo en pugna con la disciplina, y se le deja nuevamente de cuartel. es el perseguido de todos los bienes de la República. No ha de hallar paz ni justicia hasta que España recobre definitivamente sus fueros.

MANDA UNA BANDERA DEL TERCIO —:— —:— —:—

Disponible sigue hasta el año 1935 en que el General Franco, que ha empezado en serio la reorganización del Ejército, le envía a mandar la primera Bandera del Tercio acantonada en Melilla. Es el mando ideal para un hombre que llevaba desde su cuna en las venas el espíritu legionario. Los soldados curtidos por las duras campañas ven enseguida en él al Jefe digno de recoger la herencia de los Millán, los Franco y Valenzuela...

La compenetración entre el mando y la tropa es absoluta. Pero el 16 de febrero triunfa el Frente Popular. Rolando Tella es de los que estorban sus siniestros propósitos. Hay que eliminarle como en 1931. Se le quita el mando, más él sigue en Melilla llevando todos los hilos de la organización salvadora de aquella zona de África. Así se lo ha ordenado el General Mola. En vista de ello se decide asesinarle. A hacerlo se comprometen los elementos comunistas de la localidad de acuerdo con los dirigentes de Madrid. La Legión forma una guardia de oficiales y suboficiales que vela por la vida del que siguen considerando como su jefe. Pero como la amenaza tomase por momentos consistencia decide refugiarse en la zona francesa y esperar allí el momento del estallido salvador que ya está cercano. En efecto: el 17 se sublevan las tropas de Melilla, y los sublevados le envían un automóvil para que vaya a ponerse a su frente.

RECONQUISTANDO A ESPAÑA

Y ahora al frente del Tercio, lo está preparando en Talavera para nuevas campañas. Su última obra es la creación de la bandera de franceses que mandará el Capitán Courcier. La componen en su mayoría miembros de La Croix de feu y camelots du roi. Todos vienen pagándose sus gastos y su equipo. Son los nuevos cruzados del Cristianismo contra el nuevo Islam, que es Moscú.

Entre los legionarios figura un sobrino del Coronel La Rocque. Están equipados admirablemente con toda clase de servicios y ambulancias. La bandera constará de mil hombres.

TELLA, ESCRITOR —:— —:— —:—

Todo esto nos lo dice el Coronel Tella mientras los ojos le chispean en un entusiasmo reverdecido. Es la estrofa final por ahora, del canto de su vida fecunda. Tan fecunda y bien empleada que ha podido en esos años pasados bajo la luna de las tiendas de campaña; en las camas de los hospitales y en las cárceles de la revolución—14 meses y tres días de calabozos y destierros en suma—, escribir obras que han sido celebradas, unánimemente. Recordamos entre los títulos de estas obras los siguientes: "La Guerra", "Escuela y Patria, o la preparación para el servicio militar", "Croquis para el estudio de la guerra ruso-japonesa", "La Sociedad de Naciones y la limitación de armamentos". Y numerosos opúsculos, folletos y artículos de periódicos y revistas.

Y aún halló momentos preciosos que consagrar al amor que embellece a las vidas y que hace más nobles las hazañas. Entre el fragor de los combates el Coronel Tella, como los mariscales de Napoleón, contrajo matrimonio con una bella señorita extremeña: la Vizcondesa de la Torre de Albuñer, que ostenta también el título de Condesa de las Amayuelas. De esta feliz unión ha nacido una preciosa niña. No necesitaba más el Coronel para ser feliz.

Y así termina por ahora este nuevo canto de gesta...

EL BUEN GUSTO
Confitería y pastelería VALENTIN MONTES
Caramelos y bombones finos
Doctor Riesco, 98 SALAMANCA
(Publicidad «Uife»)



Estos son los legionarios, los invencibles legionarios, en un descanso de la lucha por la España imperial.
(Foto PRESSE BILD.)



Leocadia era una cenicienta de primera y cuando paseaba por la calle acompañada de sus hermanas mayores, la gente decía aplaudiendo: —¡Vaya cenicienta de primera!...

En aquel año de 1898 lo que daba más buen tono a una familia era tener una cenicienta, y en todas las casas bien acomodadas se efectuaba cada cinco años un sorteo en combinación con la Lotería Nacional para ver a cuál de las hermanas le tocaba ser la cenicienta.

A la que resultaba agraciada la ponían en el gabinete y se la enseñaba a las visitas, al mismo tiempo que la panoplia, el álbum de fotografías, y el caballo.

—Tienen hasta cenicienta!—decían las visitas admiradas.

La obligación de la cenicienta era dar suspiros y llorar mucho de vez en cuando y quejarse al padre de que sus hermanas la tiraban pellizcos, lo cual no era verdad. Pero a ver, sí, qué va a decir una cenicienta.

Cuando la pobre niña lloraba demasiado, el padre, que era viudo y tenía un bigote, una perilla y un antepasado metido en un cuadro al óleo, la hacía oler un frasco de sales inglesas que llevaba siempre en el bolsillo para casos así. Y en seguida la cenicienta, que sabía muy bien su obligación y era una cenicienta bárbara, dejaba de llorar y se iba a su cuarto que estaba en el último piso de la casa, junto al desván, y allí, asomada a la ventana, se ponía a cantar unas romanzas preciosas, pues tenía mucha afición a las romanzas.

Tanta afición tenía, que a los cinco años Leocadia llegó a ser una genial soprano y los días que ella cantaba en el Real era un acontecimiento en Madrid.

—¡A la ópera! ¡A la ópera!—vocaban en la Puerta del Sol los conductores de tranvías de mulas ofreciendo puestos para ir al teatro.

Las noches de ópera había en las calles de Madrid gran animación y miles de vendedores ambulantes vendían sombreros de copa para los caballeros y grandes descotes para las damas, pues las dos cosas eran

imprescindibles para poder entrar a ver las óperas.

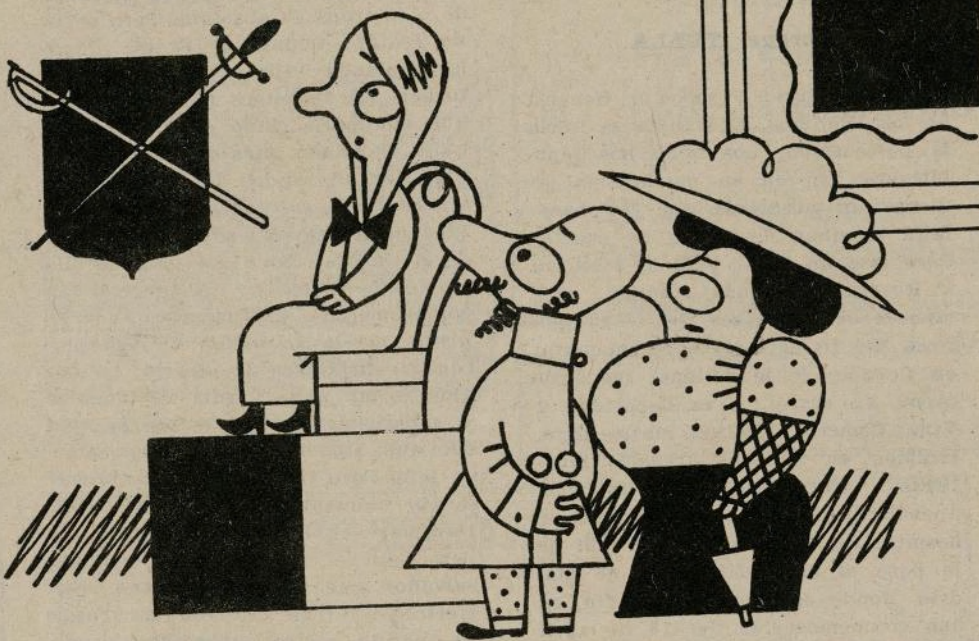
¡Vendo el sombrerito de copa barato!—gritaban sin cesar los vendedores ambulantes, probándoles los sombreros a los que iban a ver las óperas.

A la entrada en el teatro las floristas le ponían a los caballeros flores en la solapa y, como la función duraba mucho, para que las flores no se les pusieran mustias los caballeros llevaban a prevención una regadera con agua y a cada momento es regaban su flor.

Los días de mucho calor, sin embargo, era el bombero el que, en un intermedio, regaba las flores enchu-

Durante media hora antes de empezar la función todos los caballeros permanecían con los gemelos metidos dentro del descote de las señoras, como si las estuviesen escuchando, y cuando ya habían mirado bien los descotes cada uno iba a ocupar su localidad y a regarse su flor con la regadera.

Mientras tanto, en las localidades altas, la gente de la clase media jugaba a las prendas o a la gallina ciega y las señoritas se desmayaban a cada momento, aun cuando no hubiera motivo para desmayarse.



fando su manga a las solapas de los caballeros que le daban al hombre cinco céntimos de propina, o menos.

—¡Ahora se respira!—exclamaban las señoras espirando el fresco olor a tierra mojada, aunque la verdad es que allí no había tierra mojada.

Las damas llevaban sus mejores descotes y los caballeros las miraban los descotes con los gemelos, sentados para ello encima de las damas pues los gemelos de antes no avanzaban nada y había que acercarse muchísimo.

Los que eran novios estaban separados por una reja que llevaba la madre de la novia, y ella le decía a él, entre otras cosas, que toda su ilusión era ganar a la lotería muchísimo dinero para ir a ver correr las fuentes de la Granja.

En esto se oía trotar un caballo, y subido en él llegaba el director de orquesta con su monosabio montado en las ancas, que era el que llevaba en un capacho las batutas.

—¡Olé! ¡Olé!—decía la gente. Los caballeros le saludaban con gran ovación y las damas agitaban sus sombreros emocionadas. Y des-

pués de apearse del caballo y elegir una buena batuta el director ponía un disco en el gramófono, pues los músicos siempre se quedaban en la calle jugando a la pelota, y empezaba a dirigir la sinfonía.

—¡Qué hombre tan interesante!—decía la señorita de la primera fila enamorándose de repente del director de orquesta y echándose a sus pies como una loca.

Entonces el director de orquesta paraba el gramófono y se hacía novio de la señorita, que, con un cortaplumas que llevaba colgado en el cuello, grababa en la batuta la inicial de él y la de ella entrelazadas con un corazón.

—¡Bravo!—exclamaban todas las señoras, otra vez emocionadas agitando sus sombreros.

Después la sinfonía continuaba y al poco tiempo se levantaba el telón para que saliese Leocadia que cantaba esa romanza tan bonita de las óperas en que todo el público cierra los ojos para oír mejor.

Este era el momento que aprovechaba el director de orquesta para muy de puntillas y mientras todo el público estaba con los ojos cerrados dedicarse a robarle las carteras a los caballeros y los collares a las damas, ayudado por el monosabio, que iba echándolo todo en el capacho.

Cuando ya tenía una gran fortuna dentro del capacho iba a ofrecérselo a Leocadia, que era de quien verdaderamente estaba enamorado, pues lo de la señorita de antes solo había sido para pasar el rato. Pero, como siempre, Leocadia se negaba a sus pretensiones y le decía que ella aunque artista era una señorita muy de su casa y que nunca aceptaría joyas de caballeros.

A todo esto ya había terminado el primer acto y todos los buenos aficionados corrían también al cuarto de Leocadia, donde le decían las mejores frases galantes:

—¡Divina! ¡Divina!—exclamaban unos retorciéndose por el suelo de admiración.

—¡Tiene usted una garganta privilegiada!—decían otros dando saltos de placer y subiéndose al lavabo.

Todos querían ver de cerca aquella garganta privilegiada y ella, complaciente, abría la boca para que se la viesen con todo detalle.

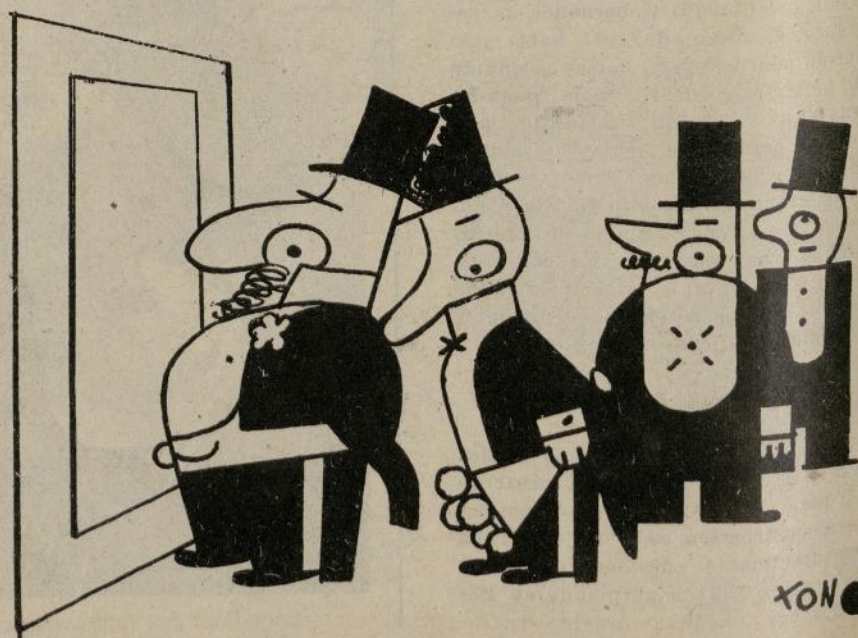
Los caballeros iban desfilando por orden de edades ante la boca abierta, sosteniéndole la lengua con una cuchara de las de sopa para verla mejor la garganta. Y cuando ya se habían ido todos y ella se miraba en el espejo daba un grito de terror porque estaba que, con aquel pretexto, la habían robado sus tres magníficas muelas de oro.

Y tantas muelas de oro le robaron con este truco, que Leocadia se quedó afónica de los disgustos y tuvo que empezar a estudiar la carrera de farmacéutico.

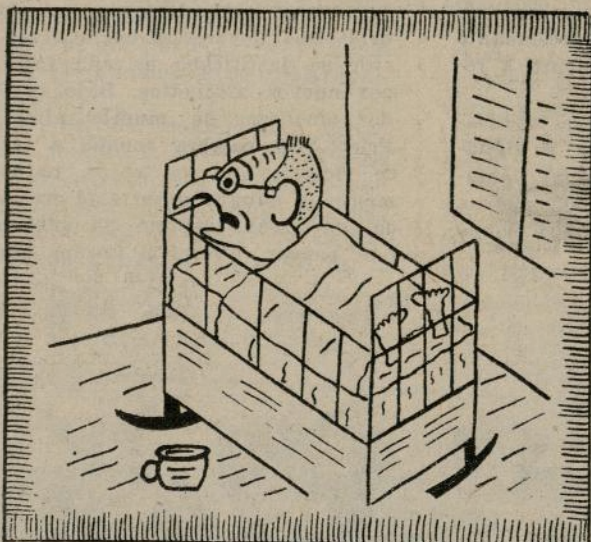
Y ya está.

LILLO

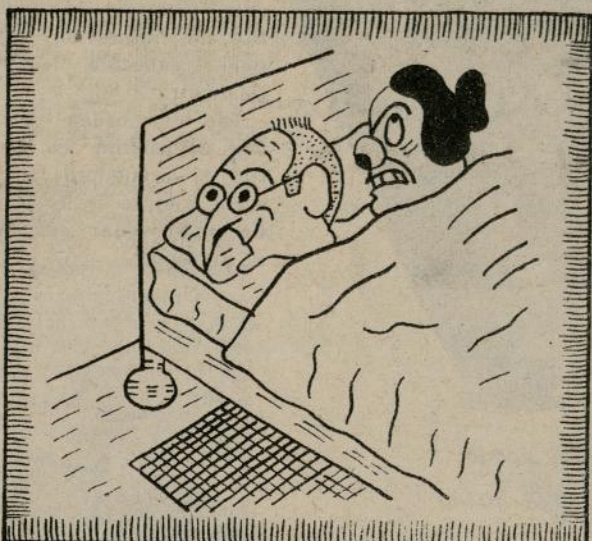
(Dibujos de TONO.)



LA VIDA DE UN BOTICARIO - ASPIRANTE A PRESIDARIO



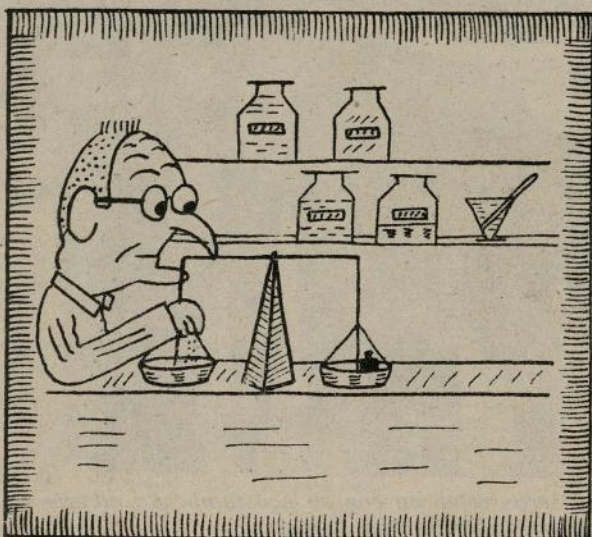
Tal y como usted le vé
vino al mundo este bebé.



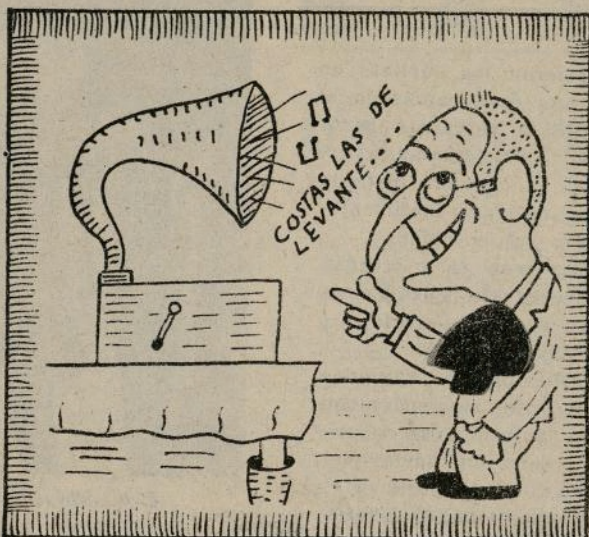
Su mamá al verle la cara
dijo: - ¡Que birria tan rara!



Y según su abuela abona
repetía: - ¡Belladona!



Probando con esa gracia
su afición a la farmacia.



Le gustaba usar chalina
y le encantaba oír "Marina"



Fué después conspirador,
masón vil y estafador.



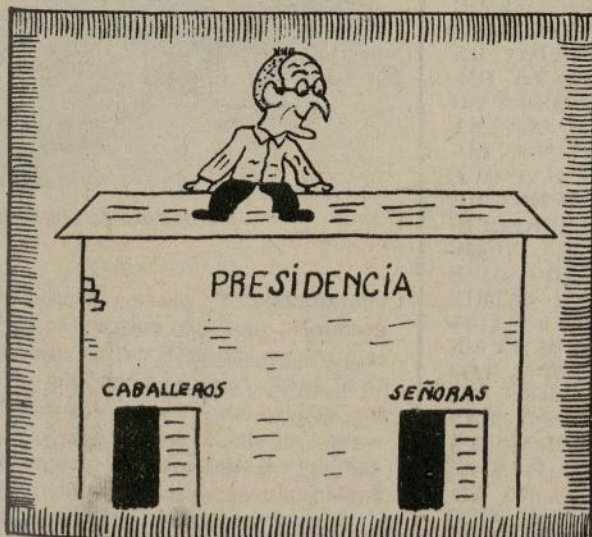
Llamó Azaña a su fraterno
Giral a formar gobierno.



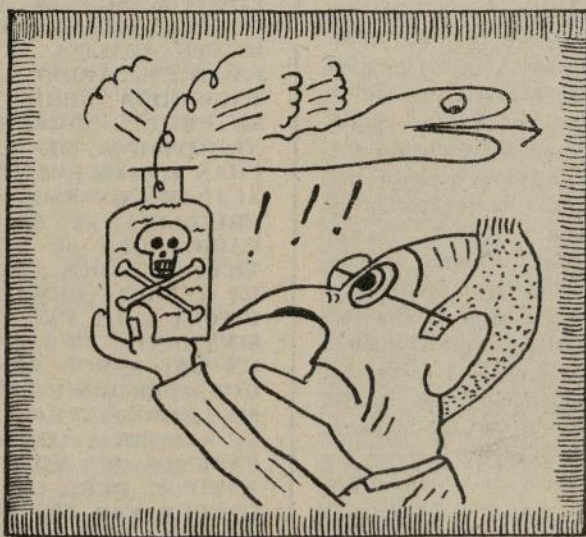
Y dijo con faz adusta
- Marina, a Vd., que le gusta



Allí aprendió en un momento
el ponerse a barlovento.



Siguiendo en marcha ascendente
llegó el tipo a Presidente.



Ha inventado un gas letal
mortífero y criminal.



Y que se extrae, como ves,
Giral de sus propios pies.



Soldado de Regulares que «se ha establecido» y vende tabaco a sus compañeros. (Foto NOAIN)

Una escena de aguafuerte

Un buen amigo mío que reside en Gdynia, la bella ciudad polaca, me escribe para decirme que la Prensa de Polonia se ocupa de los refugiados españoles que llegaron a bordo del vapor "Wilja".

El periódico "Ilustrowany Kurier Góziński", sobre todo, narra con veracidad e imparcialidad plausibles las más espeluznantes escenas, los actos más crueles e inhumanos cometidos por los esbirros de la España roja...

Hasta el punto que el ministro Szumakowsky, acreditado en Madrid, tuvo que exponer su vida ante los agentes criminales de la cheka que actuaba en el puerto valenciano, para salvar a un oficial español.

Veamos cómo cumplen su palabra los llamados "gubernantes marxistas, hez y escoria de la sociedad.

Esas "autoridades gubernativas" prometieron solemnemente al diplomático polaco que ninguno de los refugiados en la Embajada y bajo el pabellón de Polonia sería molestado lo más mínimo, al salir de España, expidiéndoles documentos a todos para el fin propuesto.

Un día, al fin, ya ultimados los detalles por Szumakowsky, fueron saliendo los refugiados con el personal de la Embajada y trasladados por ferrocarril a Valencia. En el puerto esperábalos el "Wilja" con las cadenas encendidas y las banderas desplegadas.

Pero he aquí que en la Aduana marítima inopinadamente, se presentan unos cuantos milicianos armados hasta los dientes, y, en nombre del Gobierno de Valencia, que había dado palabra y firmado documentos en el sentido de no molestar a los refugiados que el pabellón de una nación extranjera protegía, piden los pasaportes con malos modos y al descubrir entre los viajeros a un oficial del Ejército español, que sospechaban amigo del Generalísimo Franco, se apoderaron groseramente de él, entre los ruegos y las protestas nobles de los funcionarios polacos.

Los diplomáticos se opusieron con energía; más los esbirros del Gobierno canalla de Largo prepararon inmediatamente el acta acusatoria, un tinglado grotesco, y media hora después el "Tribunal del Pueblo", asesorado por el Gobierno "legal", emitió veredicto condenando a la "pena de muerte por fusilamiento" al bravo militar "nacionalista" que era un hombre bueno y completamente inocente.

De nada sirvieron las súplicas en el sentido de que fuera aplazado el cumplimiento de la sentencia hasta la llegada del Sr. Szumakowsky, que tenía que ir de un instante a otro, el cual aclararía suficientemente la trágica equivocación.

—¡A la horca con él! ¡Mueran los traidores fascistas! ¡Pegadle un tiro y echadlo al mar!—rugía en crescendo la ébria multitud.

Las hordas del puerto, azuzadas por el Gobierno rojo, se apoderaron del acusado y, golpeándole dobladamente, lo arrastraron hasta ponerle de espaldas al maldición.

En presencia de todos los refugiados españoles y extranjeros, a la vista de los oficiales y marineros del "Wilja", iba a tener lugar la horrible ejecución. La plebe inmunda de los puertos, mujeres y marineros degenerados, pedían el cumplimiento de la sentencia con gestos sádicos y ademanes amenazadores.

La situación no podía ser más trágica. El reo seguía sereno frente a la multitud enloquecida, que le escupía y apostrofaba con epítetos canchalescos; de espaldas al maldición de la Aduana.

A seis u ocho metros de él, un oficial de máximas preparaba el piquete que lo había de fusilar. Dentro de unos segundos ordenaría el "disparen" fatal.

Pero precisamente en este crítico instante, en este último momento, llegó la salvación del condenado en la persona del ministro polaco, quien de una rápida ojeada, se dio cuenta de lo que pasaba.

En dos saltos plantóse delante del oficial marxista, y en términos enérgicos y categóricos protestó indignado de la falta de palabra del Gobierno rojo, manifestando que no estaba dispuesto a tolerar la ejecución criminal de una persona decente que se encontraba bajo la protección de la nación polaca.

Mas las nobles palabras del diplomático no parecieron convencer al teniente de la cheka, el cual ordenó a su inmediato que no hiciera caso de nadie y ejecutase la sentencia de las turbas. El brigada asintió con la cabeza, que la orden sería inmediatamente cumplida.

El representante de Polonia entonces llamó la atención del jefe de los esbirros sobre la repercusión que el crimen tendría en los medios diplomáticos del mundo entero y, en un gesto decidido y sublime, tapando al condenado con su cuerpo, gritó:

—¡Ahora, disparad!, pero tened presente en vuestra demencia que lo vais a hacer contra el Ministro de la poderosa Polonia!... Y, serenamente, en silencio, paseó su mirada enérgica sobre los verdugos, que tenían los dedos en los gatillos, sin atreverse a disparar.

Pero el gesto heroico del Ministro Szumakowsky, que no dudó en sacrificar su vida en defensa de un caballero y del honor de Polonia, cuyo prestigio se quería atropellar, fué tan imprevisible e impresionante que el cabecilla "legal" empezó a reflexionar.

Dió una orden seca. Los milicianos depusieron las armas y vigilaron al prisionero. El oficial comunista alejóse a lo largo de puerto, haciendo sonar sus espuelas sobre el enlosado.



Los soldados navarros celebran con su acostumbrada alegría la fiesta de San Fermín. (Foto NOAIN)

Minutos más tarde volvió acompañado de un sujeto grosero e ignorante lleno de trapos, letreros y estrellas rojas—como cualquier salvaje de una tribu indostánica—el cual dijo ser el jefe de la cheka de Valencia y amigo del que presidió el Tribunal Popular, y después de larga discusión con el inteligente Ministro de Polonia, para hacerle ver a éste su importancia y autoridad, que el diplomático hábilmente ponía en duda, permitió al reo de muerte que ocupase sitio al lado de los otros refugiados en el lanchón de embarque del gran buque de guerra polaco.

Horas después, el viento jugaba con los gallardetes y las hélices poderosas del "Wilja" entonces por las ondas amargas la canción azul de la libertad.

José SANZ Y DIAZ

LOS QUE SE BATEN EN LOS FRENTE SON EL ORGULLO DE LA POBLACION QUE PACIFICAMENTE REALIZA SU MISION EN LA RETAGUARDIA. PERO LA RETAGUARDIA DEBE COMPORTARSE DE TAL MODO QUE SEA LA ADMIRACION DE LOS QUE LUCHAN EN LOS FRENTE. HAY QUE ACABAR CON ESOS CUADROS DE FRIVOLIDAD Y DE DESPREOCUPACION QUE SE VEN EN NUESTRAS CIUDADES A MENUDO. ¡QUE LA ALEGRIA DEMASIADO ESTREPIOSA Y LA EXISTENCIA EXCESIVAMENTE REGALADA DEJAN UN MAL SABOR DE BOCA A LOS QUE DUERMEN EN EL BARRO, COMEN LOS RANCHOS FRIOS Y DAN SU SANGRE A TODAS HORAS! YA SABEMOS QUE NO TODOS HAN DE BATIRSE. PERO LOS QUE NO ATENCAN ESE HONOR, QUE TENGAN AL MENOS LA VIRTUD DE QUE NO RESALTE DEMASIADO LA VIDA LEJOS DE LAS BATALLAS SOLO PUEDE PERDONARSE ESTANDO TAMBIEN LEJOS DE LOS LUGARES DE LUJO INUTIL Y DE DISIPACION.

LAS PROFECIAS DE PRIETO

¿No recuerda el lector los vaticinios de Indalecio Prieto? Fué precisamente la noche del 24 de Julio, y muchos le oímos—porque Prieto habló por Unión Radio—desde los sitios en que nos reclusó el espanto que señoreaba la zona roja. El agua de la inundación revolucionaria—pensamos concretamente en Madrid—nos llegaba al cuello y el terror se justificaba a cada instante por nuevos asesinatos. Bajo renovadas amenazas de muerte, oímos a Prieto. Su palabra sonaba a clarín de victoria: de los suyos, naturalmente. Y aunque nuestra fé era gran de, en algún instante no sabíamos qué pensar. ¿Teoría razón aquel

marxista, pues incluso el marxismo de Prieto puede serle negado a tan conspicuo histrión. ¿Conserva la República a Guipúzcoa y a Vizcaya? ¿Retendrá por mucho tiempo a Santander y a Asturias? Algo más anunció Prieto: la caída de Oviedo y la marcha sobre Castilla de los mineros. Han pasado doce meses... Diga hoy hasta qué punto de Castilla han llegado los soldados de Belarmino Tomás.

Otra partida anotada por Prieto en su peroración del 24 de Julio de 1936, y que sucesos ulteriores han anulado, sin contrapartida posible: "Tenemos todo el litoral de Levante: desde Cataluña al límite de la provincia de Cádiz". ¿Todo lo tenían? ¿Tienen ahora la costa malagueña, Málaga incluida, y el litoral de Granada, hasta Motril...?

"En estas condiciones—siguió gritando Indalecio Prieto—yo, que soy un pesimista impenitente, tengo que proclamar aquí mi pleno optimismo..."

Otro de los fundamentos de su fé en la victoria lo expresó así el orador: (Y conste que el modesto radiocuchara que evoca la arenga del hoy ministro de Defensa Nacional, robustece sus recuerdos con el texto de aquella, recogido por la prensa de Madrid rojo de entonces).

—¡Ah!—exclamó Prieto—. El valor supremo de los grandes hombres es el de la abnegación. La bravura, es cosa circunstancial, acaso inconsciente, pero contagiosa como el miedo. Aquí, en las masas populares, se ha contagiado la bravura, se ha contagiado la valentía, se ha contagiado el ardor... En los soldados que tienen que obedecer a los militares, por el contrario, se contagia el miedo. Entre éstos contagios, el resultado es previsible. ¿A qué teñir más de sangre las calles de las viejas ciudades de Castilla y los campos de nuestra vieja nación...?"



Soldados, falangistas y requetés poco después de la "Ametralladora" en Sodupe. (Foto CAMPUJA)

energúmeno...? ¿Será verdad—nos decíamos—que "la subversión militar está ya vencida"...? Así lo dijo Prieto el 24 de Julio de 1936 con un aplomo que va muy bien a los hombres, como él, de falsa inteligencia. El aplomo, el descaro, la desfachatez suplen muchas veces al talento.

Aún nos parece estarlo oyendo: "Yo he comunicado radiotelegráficamente en el día de hoy con el Norte de España. Todo el Cantábrico es nuestro: Asturias, Santander, Vizcaya y Guipúzcoa..." ¿Y ahora...? preguntamos al tribuno más o menos

contéplate, y a ver si encuentras en tu panorama interior paisaje alguno que te invite a la continuación de esta lucha, porque rendición no la esperes. ¡Rendición no la esperes! ¡Rendición no la esperes! Terribles debieron de ser los golpes sobre el pecho del orador, mientras triplicaba el efecto teatral de aquella frase.

Frase penúltima, porque la última fué ésta: —"Encontraréis cadáveres, pero no hallaréis prisioneros". Menos mal: en estas palabras apuntó Prieto el temor de que llegase un momento en que los vencidos fueran ellos. Pero, eso sí, nadie sobreviviría—en tal supuesto—a la posible derrota.

"Encontraréis cadáveres", decía con la palabra temblorosa de pasión. Pero no añadió lo que todos agregamos por nuestra cuenta... Cadáveres, pero no el suyo. Porque Prieto es capaz de todo, menos de afrontar la muerte con gallardía. Cuando sea menester, ya morirán los demás por él. Prieto preferirá huir, con técnica depurada en las sucesivas evasiones de 1917 acá...

Un "gudari" de los pasados recientemente a nuestras filas, ha hecho para LA AMETRALLADORA, las siguientes importantes declaraciones.

¿Con que creían ustedes, que eran Inglaterra y Francia, las que al valiente "gudari", surtían de todas armas, desde la ametralladora al inocente abrelatas?

Pues estaban en la higuera, o si preferían en Babia.

Quien hacía los envíos que en Bilbao desembarcaban era —¡sí, asómbrense!—Franco; claro que sin dar la cara, pero moviendo los hilos, sin salir de Salamanca.

La cosa parece fuerte; pero está ya comprobada.

Cierto que durante un tiempo las naciones democráticas, que aún quedan por esos mundos nos proveían mangánimas, de aeroplanos y de tanques, de fusiles y de balas, pero fué cuando teníamos oro en unas ricas barras, que le "expropiaron" al Banco, Largo Caballero y Mijaja.

Pero ya se va acabando —todo en este mundo acaba— sobre todo cuando hay, tantos vivos que rebañan.

Y como faltaba el oro, faltó también la chatarra, que una cosa es el negocio y otra el amor a la causa.

Franco se enteró sin duda y se entendió con las casas, proveedoras y las dijo:

—Yo pago lo que haga falta.

¿Que por qué? Pues porque vió —¡pupila que el soclo rasta!—

que en un día no lejano los guerreros de la Santa Euzkalerria nos íbamos a sus banderas en masa.

Y el hombre quiso que fuéramos equipados para la campaña, con nuestros buenos fusiles, y sabiendo algo de táctica, para no perder el tiempo en tener al que enseñármola.

Aguirre que es más sencillo que una codorniz romántica cayó en el lazo. Instruyémos para entrar bien en campaña, y cuando estuvimos listos nos dió la orden de marcha.

Y marchamos. ¡Ya lo creo! como que hasta las vanguardias nacionales no paramos

y hoy es Franco quien nos manda. Nos vió llegar bien armados, con buen aire y buena estampa y dió las gracias a Aguirre por medio de un radiograma que decía, bien me acuerdo: "Le doy expresivas gracias por haberse molestado en preparar tanta y tanta unidad que ahora me sirven para redimir a España."

Y así queda ya explicado el misterio de las armas, que llegaban a Bilbao sin saber quién las pagaba.



SANJURJO

UN SECRETO

20 de Julio del año 1936. Aquella mañana encaperizada con una densa neblina gris, antipática y deprimente, sólo él mostraba una gozosa e infantil impacinecia cuando se trasladó desde su casa de Estoril a la "Villa" de unos amigos portugueses encavada en Cascaes. La iluminación del momento inefable en que de nuevo, al Servicio de España, iba a mandar a sus gloriosos soldados, con los que tantas veces había recorrido los caminos del triunfo, daban al bravísimo general Sanjurjo, el más valiente y el más bondadoso de los españoles, un renovado ímpetu de juventud. Por fin, había sonado la hora tanto tiempo esperada, en aquella aparente inhibición de las cosas de España, cuando la verdad era que ni un solo instante estuvo España ausente del corazón y el pensamiento del general victorioso. ¡Cuántas veces las pupilas de don José Sanjurjo se clavaron extáticas en el horizonte lejano desde la arena dorada de la playa de la Costa do Sol o desde el muelle de la Plaza del Comercio lisboeta buscando al otro lado del Tago la ribera en la que se adivina ya tierra española!

Tranqueaban las horas con una lentitud parsimoniosa que se comparaba mal con la exacerbada inquietud de todos los días, a eso de las tres de la tarde se desgarró el cendal gris de la niebla y aparecieron en el cielo unos girones azules que aumentaron el júbilo del general. "Vamos a tener buen tiempo" comentó sonriente y en aquel momento avisaron que Ansaldo había pasado ya sobre Estoril.

Salieron Sanjurjo y sus acompañantes hacia un pequeño campo de deportes en desuso, que hay en las proximidades de la playa del Guincho y que había de servir, de improvisado campo de aterrizaje para Ansaldo y punto de partida del general. La avioneta tomó tierra con normalidad absoluta; subió a ella el hombre que había de ponerse al frente de la España auténtica en armas y el aparato rodó de nuevo para elevarse al fin sobre un grupo de árboles que limitaban el campo de deportes por uno de sus lados.

Aún vibraba en el aire el eco del "¡Viva España y Viva Portugal!" con que el ilustre soldado se despedía de aquella tierra hospitalaria, cuando se pudo apreciar, que la avioneta se inclinaba ligeramente de cola y se hundía a seguido tras de la mancha verde de la arboleda. Al ruido sordo de la caída siguió una violenta llamarada y una columna de humo negro, anticipo del luto que desde aquel instante había de ensombrecer los corazones de todos los buenos españoles...



Los Regulares en las calles de Bilbao. (Foto AZQUETA)

La Guerra contada por los que la hacen



Estos gloriosos mutilados que andan por las ciudades de retaguardia con el muñón de una pierna colgando entre el arco de las dos muletas; con el brazo cercenado que deja al aire una manga vacía; o con unos ojos ya sin luz escondidos tras unas negras gafas que acen- tuan las sombras eternas, no solo sir- vieron a su Patria en los campos de lucha y de muerte, sino que la si- guen sirviendo cuando pasean su invalidez y sus cicatrices ante nos- otros que sin el recordatorio patético llegaríamos a olvidar por comple- to que estamos en una fiera y des- plazada guerra.

Porque aquí, en estas ciudades no se oyen los tiros; no corre la san- gre; no nos amenaza ningún ries- go. Comemos y dormimos tranquilos y en las terrazas de los cafés, fuma- mos nuestros puros con el aire satis- fecho de quien ha cumplido todos los duros deberes que impone la hora grave.

Y son los mutilados gloriosos, vi- das jóvenes truncadas para siem- pre, quienes vienen a decirnos que nos queda mucho que hacer; que nuestra vida cómoda es de un he- goísmo intolérable; que la deuda a la Patria, hay que pagarla con tro- zos de carne caliente, arrancada de nuestros cuerpos—el pago Shakeas- periano que exige Sylock—. Y es un bien que nos hacen sin propo- néselo los héroes inválidos, que tan solo con su presencia nos dan a dia- rio una lección y nos estimulan con su ejemplo.

Viéndolos, hemos pensado en la utilidad de convertir la lección vi- sual en lección escrita, para que sir- va también a nuestros lectores, y hemos redactado un sobrio cuestio- nario:

—¿Cómo fué usted herido?
—¿Qué impulso le llevó a la gue- rra?

—¿Qué era usted en la vida civil?
Las tres preguntas se las vamos dirigiendo a los soldados heridos que encontramos. De sus respuestas sur- ge resumida la explicación popular y auténtica de porqué un pueblo con todas sus clases sociales se alzó un día en armas, y cómo una parte es- cogida de este pueblo reaccionó ante el sacrificio y el dolor en una de las horas cumbres de su Historia.

El primero a quien preguntamos es un muchacho que se sienta todas las tardes junto a nosotros en el café. Mozo de rostro fino y aire in- teligente; en las mangas, galones de sargento; sobre la cabeza la gorra plana y roja de los Regulares afri- canos.

A este mozo le falta una pierna y se mueve penosamente apoyado sobre dos muletas. Cuando le abor- damos se resiste tenaz a convertir su caso en caso periodístico, y es solo nuestro ruego insistente y la co- laboración que nos presta un com- pañero suyo y amigo, lo que nos per- mite reconstruir el cuadro ejemplar de su vida en la paz y en la guerra.

Andaluz, nacido en Cádiz ante las olas del Atlántico. Hijo de militar y sobrino de un jefe glorioso, que pri- mero en Marruecos y después en la lucha actual, ha nimado su nombre con un halo histórico. Infancia re- galada en holgado hogar burgués. El niño siente el tirón militar de su

estirpe y quiere ser como los suyos soldado de España. Se ven frustra- dos sus anhelos de entrar en la Aca- demia de Infantería y entonces aco- modándose a su destino, orienta su vida hacia la burocracia. Entra en el Cuerpo de Investigación y Vigilan- cia del Estado. Se le destina a la plantilla de Tetuán, en Marruecos. Es muy joven, trabajador e inteli- gente y el escalafón del Cuerpo le abre la promesa de ascensos en fe- chas próximas.

Tiene lo bastante para vivir tran- quilo y para mirar sereno al porve- nir. Por otra parte la vida en Te- tuán es agradable y ofrece con sus exotismos, toda clase de incentivos novelescos a una imaginación des- pierta y cultivada. El muchacho ya no piensa en la guerra ni en las ar- mas que ilustraron los suyos. Cuan- do de pronto, el 17 de julio, se pro- duce el Movimiento Salvador de nues- tro Ejército colonial. Los 24 años que cuenta nuestro héroe arden co- mo yesca cuando ve desplegarse an- te sus ojos la vieja y arrinconada bandera de España; cuando oye las aclamaciones a la Patria que duran- te unos años tristes habían estado casi proscritas.

Vé salir a las primeras tropas que acuden a la Península para apoyar el Movimiento. Tienen que hacer el viaje en viejos trimotores por estar el Estrecho cortado por la escuadra revolucionaria. Y el joven agente de Policía de Tetuán piensa que su deber de español es abandonar el puesto burocrático y cómodo e in- corporarse a los que marchan a la grah Cruzada.

Se lo dice a sus jefes y compañe- ros; se le quiere disuadir; se alegan razones lógicas y de peso: también en Marruecos y en la Policía se sirve a la Patria. Pero no se deja conven- cer. Sobre todas estas razones pesa una fuerza racial que le pone un fu- sil en el hombro.

Y al fin, a principios de agosto, consigue embarcarse en uno de los trimotores que llevan a España Re- gulares y Legionarios. Toma tierra en Jerez de la Frontera y se incor- pora al Tabor de Regulares de Alhu- cemas que manda el Comandante, moro, Mizzian.

Va a oír tiros por primera vez. No

tarda en enfrentarse con la lucha. Su tabor sale para Extremadura a la conquista de Badajoz. En el rigor de la canícula los caminos de Extre- madura arden; el polvo se pega a las gargantas como un sucio caute- rizo. En los Altos de Maimona se en- cuentran cuatro batallones rojos que han salido de Badajoz a cerrar- les el paso. Es la primera acción de guerra que va a inscribirse en la ho- ja de servicios de este voluntario encendido de amor a la Patria. Pelea feroz que acaba decidiendo el arma blanca. Los cuatro batallones rojos quedan tendidos en el terreno. Du- rante muchos días—nos dice— el ai- reapestaba con el hedor de la ca- rroña. Pero hay que adorar el co- razón contra la sensibilidad que en estos trances puede ser funesta. Se sigue el avance. En el asalto a Ba- dajoz que dan los Legionarios del comandante Vierna, el Tabor del Mizzian queda en reserva como es- pectador de la jornada.

Luego otra página fiera: la con- quista de Mérida en cuyas ruinas romanas os comunistas se habían atrincherado. Se pelea a punta de cuchillo y bombas de mano; los pies chapotean en la sangre; arde una vieja torre en que se defendieron hasta la muerte los más exaltados. Y otra vez hacia arriba, hacia el Nor- te, sin descansar, bajo un sol de fue- go, en busca de los llanos de Cas- tilla la Nueva.

Batalla de Talavera de la Reina sobre el mismo terreno en que hace poco más de un siglo contendieron Wellington y el hermano de Napo- león. Se toma el pueblo y quedan francas las rutas de Toledo que hay que socorrer.

Otra dura batalla en las riberas del Alberche; cada día es un comba- te nuevo y cada combate una victo- ria. El que salió de Tetuán voluntario bisoño, tiene ya calidades de ve- terano; en sus mangas, los galones de cabo le distinguen del núcleo fie- ro de guerreros indígenas que mar- chan con él.

Toledo, Vargas, Ollas del Rey, Arenas de San Pedro, son hitos ja- lonados de muertos que marcan el avance. Y se llega en tromba ante los arrabales de Madrid que tembló creyendo que las fuerzas liberadoras entrarían al día siguiente. Azaña ha- bía ya huído a Barcelona; el vaci- lante Gobierno, huyó también; el al- calde Pedro Rico buscó refugio en una Embajada. Por la carretera de Valencia, una larga fila de autos y camiones, marcaba el éxodo cobarde de todos los que se creían compro- metidos. Pero al avanzar por la Ca- sa de Campo y la Ciudad Universi- taria, el Tabor de Alhucemas se en- contró con una resistencia más dura y más mortífera que la encontrada hasta entonces en su triunfal paseo del sur al centro de España. Eran otras tropas las que se les ponían delante; otras tropas provistas del "utillage" bélico más moderno. A los batallones de barberos, acomodado- res de teatro, guardias de Asalto y Carabineros, que habían encontrado

hasta entonces, reemplazaban unida- des fuertemente encuadradas, de hombres que conocían su oficio de guerra. Eran las primeras brigadas internacionales que acababan de ha- cer su aparición en el momento crí- tico en que Madrid parecía perdido. Las formaban combatientes de la Gran Guerra que habían estado en Verdún y en los pantanos de Polo- nia: franceses, ingleses, checoslo- vacos, alemanes e italianos expatria- dos. Nuestro amigo nos dice que la lucha adquirió una dureza que hasta entonces no había tenido. En la Casa de Campo había que tomar encima por encima; en la Ciudad Uni- versitaria, edificio por edificio. El Tabor suyo y los demás cuerpos atacantes se desangraron heróica- mente. Se avanzaba entre un dilu- vio de metralla y balas. Así fueron cayendo el Hospital Clínico, la Fa- cultad de Filosofía, y así se llegó hasta la Fundación del Amo y la Casa de Velázquez.

En el asalto a la Fundación nues- tro hombre a la cabeza de su sec- ción entró de los primeros en los pisos bajos. Pero desde los superfo- res, los rojos internacionales se- guían resistiendo. Hubo que subir, por ellos, y entonces recibió la he- rida que había de costarle una pierna.

—¿De bala?—preguntamos.

—Sí, de bala de fusil; bala dum- dum, que me rompió el hueso. La impresión que me produjo fué la de una quemadura en la carne; como si me hubiesen aplicado la punta de un cigarro encendido. Creí que no tendría importancia y quise seguir, pero a poco, las piernas se me do- blaron. Y al enfriarse la herida em- pezaron los terribles dolores. Allí quedé tendido entre otros muchos heridos y muertos, mientras el com- bate continuaba.

Cuando se dispuso la evacuación de bajas había pasado ya mucho tiempo, porque no era empresa fá- cil. Las comunicaciones con la reta- guardia estaban batidas por el fue- go de las ametralladoras. Hubo que apelar a los tanques blindados y en uno de estos tanques, fué llevado el herido por un puente improvisado sobre el Manzanares, hasta el hospi- tal de Grifón. Allí se le hizo la pri- mera cura. Era el mes de noviem- bre y hacía tres meses escasos que había dejado su cómodo destino ci- vil. Desde Grifón, otro traslado a un hospital de Cáceres. Allí los mé- dicos vieron con espanto que en la pierna herida se había presentado la gangrena. Hubo que amputar rápi- damente. Son estos recuerdos del quirófano y de los hospitales los más crueles para el bravo sargento, pues ya había ascendido a causa de su comportamiento ejemplar. Cuan- do se vió sin pierna, sintió todo el dolor de su vida truncada. ¡Inválido a los 24 años y con toda su ansia vital exacerbada! Pero había sufrido por España y este era su orgullo. Después, ya sin pierna, a Salaman- ca, a otro hospital. Tiene que sufrir otra operación; el bisturí vuelve a morder su muñón glorioso. Ahora se considera ya curado... aunque sin pierna.

—¿Y qué va a hacer usted?

Los ojos pensativos del joven hé- roe buscan en el artesanado del ca- fé la contestación que tarda en lle- gar:

—¡Por de pronto, esperar a que acabe la guerra!

La suerte de España le interesa más que la suya.

—¿Que España venza, y luego Dios dirá!

He aquí cómo ha respondido a nuestras tres preguntas el sargento de Regulares de Alhucemas que per- dió una pierna en la Casa de Campo.

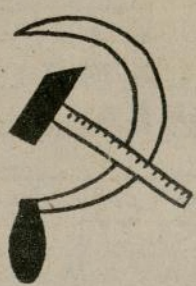
JOSE DE BRANOSERA

ARMONIAS FAMILIARES

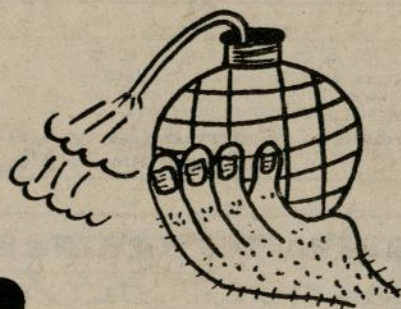


—¡Cállate, condenado! ¡Cuando seas mayor podrás meter tanto ruido como tu padre!

PINTOR Y RESTAURADOR CASTILLA
FABRICANTE DE PINTURAS
SALAMANCA
(Publicidad «Ulfes»)



¡OJÚ!



La juventud es lo que vale. Los que sean viejos que se mueran o que hagan los recaps de noche.

ORGANO JUVENTUDES UNIFICADAS

Tó el poder pa nosotros. Lenin es un venerable anciano y a nosotros Lenin, ¡plin!

PARTERIA

Diversos partes, oficiales recibidos hasta "las tres de la madrugada" (sin música de vals).

DE FRENTE NORTE.—Tiroteo, cañoneo y gran jaleo que estuvo bastante feo. Por fin el empuje formidable del Ejército del Pueblo resolvió la situación. Con una moral y un sentido común que para sí quisieran los otros se dijeron: "¡Vamos a no agriar la cosa"; y se retiraron ordenada y apresuradamente a Santander por no buscarse una ruina. Es lo que les dijo luego Bruno Alonso: "¡Olé los hombres! Hace falta más valor pa resistir un tortazo sin amonarse, que pa darlo. Y en este caso vosotros habéis sido los más valientes". Nos parece a nosotros que cuando lo dice Bruno... ¿eh? De todas formas hemos logrado que entraran en Bilbao que era el objetivo. (Estamos consiguiendo una de los objetivos que cuando toquen a retratar... ¡los amos!)

DE FRENTE CENTRO.—¡Valiente batalla, comp! En el Centro... de pianos de la calle los Abades se enredaron ayer a castes los camaradas Luis el Polca, el Chulo de la Mandanga, el Moquiqui, Pepe el del liviano y Felipe el tsapeso. En la garata tomaron parte los respectivos compañeros de los contendientes y ¡pa qué en el mundo, Raimundo! Se organizó un festival de los de órdago a la grande cos cuatro Reyes es la maso y uno en la manga. A las tres horas de iniciado el ataque todavía estaban sacudiendo estopa con la mejor buena fé. Cuando por fin se retiraron as fuerzas atacantes, que fueron el Polca y el de la Mandanga, al Maquiqui le quedó por el prolongado entrenamiento un tic nervioso en la mano derecha y no podía pasar de dar guantadas, por lo que a falta de enemigo continuó con su compañera y ¡le dió pocas! El servicio de recuperación está sometido a una tarea stajanorizada para recoger horquillas, botones, añadidos, sostenes, tacones de zapato y demás material abandonado por los vencidos... y por los vencedores. Se piensa proponer al Moquiqui para una recompensa y a su compañera para un escayolado aunque nos parece que lo de la compañera no tiene arreglo ¡ni con escayola!

DE FRENTE SUR.—Sin novedad en el frente. Vamos, a menos que crean ustedes que es una novedad que vale la pena el que se nos hayan caído tres aviones—¡que no los han derribado! ¡que conste! Les dieron más que a una estera unos cazas facciosos pero on los derribaron; se cayeron ellos ¡Ah!—; y que en unas palabrillas que hubo con el enemigo tuvimos 82 muertos. No pensábamos decir nada por que todos los muertos eran milicianos de segunda, total: don nadie y compañía, pero en fin; ¡ahí queda eso!

DE FRENTE POR DETRAS.—Nuestro aguerrido camarada conocido por el "Nili" cuando era banderillero, estuvo ayer en Basureros—lugar de su nacimiento y donde terminará sus días si hay justicia en el mundo—y para entretener a los camaradas que se la están jugando en aquellas trincheras hizo una exhibición preciosa de toreo de sabor en la que actuó de toro el Camarada capitán de aquella compañía. Por cierto que estuvo tan estupendamente te que todo e mundo dijo: "Eso lo tienes tú muy ensayado". E negó modestamente asegurando: "os juro que es la primera vez" Pero el "Nili" que entiende de eso decidió: "Amos anda. Eso te crees tú, pero no te quepa duda de que te han toreado mucho antes de ahora. Esta embestida suave de pastueño, que tú tienes, no se improvisa."

El "Nili" simuló todas las suertes del toreo, pero donde obtuvo un clamoroso éxito fué toreando "de frente por detrás. Ahí estuvo eminente. Al acabarse la corrida el capitán que hizo de todo echó de menos la cartera con unos miles de pesetillas que había conseguido reunir a fuerza de perseverantes "requisitas". El "Nili" se puso muy colorado pero dijo: "No me explico cómo ha podido pasar eso". Uno que conocía bien al "Nili" aseguró en cambio que él se lo explicaba perfectamente. El hecho cierto es que la cartera no fué habida.



Presentamos a nuestros lectores la jeró de uno de nuestros mejores amigos y aliados chipén: el Miguel Maura, que empezó la quema de los conventos y ahora él está la mar de quemao.



—¿Y tú chica?
—Ha ascendido. Ya es Comandanta de las "Leonas del asperón". Por cierto que ayer ví a uno que me creí que era Miaja y resultó que era mi hija.

CHUFLILLAS

Por Rafaelito Alberticla-
immensallanuradelma.

¡Ay, que sí!
¿Quién ha dicho que no?
¡Que me lo diga a mí!
¿Que no estamos para chufllas?
¡Cállese usted, Camarada!
si hasta la luna y el sol
los ríos y las montañas
los olivares, el cielo,
la tierra y la mar salada
se han puesto a hoz y el martillo
bordaos en la bocamang... a
¡Tó es nuestro! ¡Somos los amos!
¡Viva la chufla gitana
y vivan los milicianos
que así me han robado el alma!
Yo me he puesto tres estrellas
¡toma del frasco, Bibiana!
y está el puertecito, puesto
de Almería con la escuadra
revolucionaria roja
que da gusto verle ¡chacha!
y un lucero leucrito
por rson de tonar livianas
con los claritos del día
La Internacional cantaba.
¿Que no estamos para chufllas?
¡Vamos anda!
¡Ay que sí!
¿Quién ha dicho que no?
¡Que me lo diga a mí!

NOTICIA BOMBA

La cosa se va poniendo jamón y dentro de muy poco se hará pública una noticia que estremecerá las canchillerías, premisará a los facciosos y nos dará a nosotros el triunfo en bandeja ¡pero que ya!

¡Qué tios más grandes somas!
Nuestro deber sería mantener una impenetrable reserva pero como somos incompatibles con el deber ¡ahí tú, pies de trigado! ¡que te cuelas! ¡incompatibles con el pagar! (Y con el deber también ¡tipo taxi! Pero además: aquí ¿quién es el director; tú o yo?) Vamos a recordar la sensacional noticia. En breve contaremos con el apoyo decidido de una gran nación cuyo país inclinará definitivamente la balanza de nuestro "coté". El poderoso país a que hacemos referencia es la República de Andorra. ¡Ahora es cuando van daos los facciosos!

AVISOS

Se ruega a los compañeros y compañeras que quieran inscribirse en los batallones de esta columna, lo comuniquen a la calle de la Pasiónaria (Antes de la Paz). Se ruega también que lleven la mayor cantidad posible de víveres al haced la inscripción, para alimentar a los jefazos. Con esta columna, nuestro Miajas piensa llegar a Salamanca si es que los "facciosos", en su continua retirada, no nos hacen rectificar nuestra líneas.

El camarada Filiberto Gutiérrez, perteneciente al séptimo batallón de los "Lobos sanguinarios" ha protestado en esta redacción de que el otro día, mientras las gloriosas fuerzas republicanas realizaban un "avance", le robaron el reloj, la mochila, las botas, un precioso retrato de Lenin, y los calcetines.

Se ruega a quien sepa el paradero de estas prendas, lo comunique en esta Administración, pues todo esto se destinará a la suscripción "Pro caviar Jefes".

La compañera Eusebia Larráñaga, que milita en el batallón "Nietas de la Pasiónaria", exige la devolución de Ruperto Pérez, que se largó con una fulana desconocida. Todos aquellos camaradas que sepan algo de él, deberán comunicarlo en esta Administración.

Por precios módicos nos cargamos "facciosos", siempre que estén en cama en fermos, o podamos cogerles por la espalda. Dirigirse a la Plaza de Inda (Antes Isabe) la Católica).

El camarada Policarpo Martínez, murió heroicamente por la República a causa de una dolencia del estómago que padecía desde su niñez. ¡Policarpo Martínez! ¡U. H. P.! ¡F. A. I!

El miliciano Robustiano Juarro (don J), falleció al descender por la escalera de su casa, cuando pensaba dirigirse al frente a defender la causa del proletariado El dueño de la casa, que tenía la esclarea en malas condiciones, ha sido fusilado por "faccioso".

En el frente de la Casa de Campo, cuando nuestras fuerzas se disponían a iniciar una retirada, estratégica, el compañero Canuto Rodríguez, conocido vulgarmente por "Canutillo", se clavó una espina en un dedo a consecuencia de la actual falleció instantáneamente. La "autopsia" ha revelado que había confundido la espina con un obús del quince y medio.

En el frente de Guadalajara, han muerto "El pinta", "El randa", "El ratero de Lavapiés", "El carterista numero 1", "La Paca" y "El Pecas". Unos doscientos en total, fueron abandonados a los fascistas que se apresuraron a devorarlos.

SE VENDE.—Para una vitrina; un museo o cosa parecida; una chistera, un fajín de general y un caballo blanco. Todo encontrado en Bilbao a la llegada de nuestras tropas; se dice que con las prisas lo perdió "Napoleonchu".

SE COMPRA.—Tila mucha tila para los dirigentes rojos.

PARODIA DE UN PERIODICO ROJO
Ayuntamiento de Madrid

¡VIVA ESPAÑA!

Bicicletas, accesorios, reparaciones, instalaciones de riegos
MAQUINARIA :-: ARADOS :-: MOLINOS

GERARDO MIÑAMBRES

Calle de Zamora, 50. - Teléfono, 10-60

SALAMANCA

(PUBLICIDAD "ULFE")

POMADA CEREIO

Cura úlceras, eczemas, herpes, granulaciones,
quemaduras, hemorroides, grietas de los
pechos y sabañones ulcerados.

Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
Doctor Riesco, 69. - SALAMANCA.

(PUBLICIDAD "ULFE")

FRICCION CEREIO

Cura reumatismo, lumbago, ciática, contusio-
nes, torceduras y toda clase de dolores.
Venta en todas las farmacias.

FABRICA DE HARINAS "SANTA CANDIDA"

MANUEL OLIVERA SANCHEZ

FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)

(PUBLICIDAD "ULFE")

CARBONES Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

MINAS DE ANTRACITA. - Campo Tremor de Arriba (LEON)
BENITO PEIX

Rodríguez Pinilla, 10 y 12. - Teléfono 19-04.

SALAMANCA

(PUBLICIDAD "ULFE")

ALMACEN DE PIELS DE TODAS CLASES

Fábrica de suela y badanas. Lanas de tenería

(PUBLICIDAD "ULFE")

ALVARO HERRERA VICENTE

SALAMANCA

Hijo y Sucesor de ANTONIO HERRERA DIAZO
Paseo Rector Esperabé. - Telégrafo y Teléfono: Antorrera



ENRIQUE PRIETO

Ultramarinos al por mayor y menor

Despacho al por mayor: Avenida de Despacho al por menor: Plaza Mayor
Canals, 6 y 8. - Teléfono número 11-18 número 16. - Teléfono número 18-12

SALAMANCA

(PUBLICIDAD "ULFE")

Lo más selecto de la
producción española
está representado por
CORRILLO N.º 11

CALZADOS

- MICÓ -

SALAMANCA

(PUBLICIDAD "ULFE")

Los mejores calzados

LOS MAS BARATOS

EL CAÑÓN

¡ZAPATOS A CAÑONAZOS!!

POZO AMARILLO, 10 Y 12. - SALAMANCA

SUCURSALES:

PRECIOS RIGUROSAMENTE FIJOS

CACERES, SEGOVIA, ZAMORA.

LA CASA QUE HIZO BAJAR EL CALZADO

(PUBLICIDAD "ULFE")

LA QUE SIEMPRE DA LO QUE OFRECE.

TALLER DE CARPINTERIA MECANICA

HIJO DE SEGISMUNDO ANDRES

MAESTRO DE OBRAS

Velázquez núm. 4. - Teléfono núm. 15-81

SALAMANCA

(PUBLICIDAD "ULFE")

ALMACEN DE MADERAS Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

VIUDA DE BUENAVENTURA PEIX

SIERRA MECANICA

Rodríguez Pinilla, 10. - Teléfono 12-06. - SALAMANCA

(PUBLICIDAD "ULFE")

BANCO

(PUBLICIDAD "ULFE")

HISPANO AMERICANO

Capital autorizado.....200.000.000 ptas.

Capital desembolsado..100.000.000 ptas.

Reservas 70.500.000 ptas.

Fábrica de Sellos de Caucho

"A V I R , ,

Envíos rápidos a provincias

ZAMORA NÚM. 38

(Publicidad «Ulf»)

SALAMANCA

ALMACENES SIGLO XX

EUGENIO GRANDE

TEJIDOS - NOVEDADES - ORNAMENTOS DE IGLESIA

PRECIO FIJO

Pérez Pujol número 4

Teléfono número 1670

SALAMANCA

(Publicidad "Ulf")

Lo más selecto de la
producción española
está representado por

Corrillo, n.º 11

SALAMANCA

(Publicidad «Ulf»)

CALZADOS
MICÓ

BAÑOS DE RETORTILLO

Manantial artesiano, único en España, (212 litros por minuto.) • Aguas eficacísimas
en el reumatismo, afecciones en el aparato respiratorio y en las enfermedades de
la piel • Soberbias estufas, baños, chorros e inhalaciones • Coche al apeadero
del COLLADO • CAPILLA, GARAGE y TELEFONO.

(Publicidad «Ulf»)

Huevos en abundancia, si
a sus aves alimenta con

HUEVINA

Depósito:

DROGUERIA RAMIREZ

Rua, núm. 2

SALAMANCA

(Publicidad «Ulf»)

**TEJIDOS Y
NOVEDADES**

ALICIO LOPEZ CASERO

Quintana núm. 11

• Teléfono núm. 1884

• **SALAMANCA**

(Publicidad «Ulf»)

CASA DEMETRIO

• **ULTRAMARINOS FINOS**

Primera casa en productos alimenticios del país y extranjero
Dr. Riesco, 38 **SALAMANCA** Teléfono, 1.077

(Publicidad «Ulf»)

GRAN TINTORERIA MADRILEÑA

Lavados al seco de trajes de señoras, caballeros y uniformes
militares • SE GARANTIZAN TODOS LOS TRABAJOS

Calle Zamora, 9 - Teléfono, 2.146

Talleres: teléfono, número 2.246

SALAMANCA

(Publicidad «Ulf»)

HIJO DE ARSENIO ANDRÉS

• **CONTRATISTA Y CONS-**

TRUCTOR DE OBRAS

Almacenes de maderas de Europa y América

Materiales de construcción

Telegramas:

• ARSENIOS

1.º de Mayo número 15

Telefonemas:

•

SALAMANCA

Teléfono número 1336

(Publicidad «Ulf»)

CAFE - CERVECERIA

M E R E

MODERNA INSTALACION

Avenida Federico Analla, 6. - Tel. 22-40. - SALAMANCA

(PUBLICIDAD "ULFE")

COHER

La mejor sastrería de MILITAR y PAISANO

ECONOMIA Y DISTINCION

Dr. Riesco, 35. - Teléfono, 22-58. - SALAMANCA

(PUBLICIDAD "ULFE")

ALMACENES "FRUCANA"

IMPORTACION DE PLATANOS

CASAS EN

Bermejeros, núm. 3. - Teléfono, 21-24. - SALAMANCA

Plaza Mayor, núm. 16. - Teléfono, 18-34. - LEON

(PUBLICIDAD "ULFE")

Elpidio Sánchez Marcos

CONTRATISTA DE OBRAS

Emulsión asfáltica «ELSAN» para riegos y

macadamis en frío. Firmes de hormigón as-

fáltico en frío. Gravillas artificiales para riegos y capas selladoras.

Fábrica: Carretera Ledesma. Tel. 21-90

Oficinas: Rodríguez Pinilla. Tel. 21-04

Salamanca

CERVEZAS LA CRUZ BLANCA S. A.

Todo buen patriota debe pedir

siempre esta marca de cerveza

CERVEZAS LA CRUZ BLANCA S. A.

(Fábrica de SALAMANCA)

¡VIVA ESPAÑA!

(PUBLICIDAD "ULFE")

CALZADOS FELISA

La casa mejor surtida y concurrida por el público selecto.

POETA IGLESIAS, 6. - Teléfono, 12-59

CALZADOS EL GALLO

Siempre los artículos más selectos.

DOCTOR RIESCO, 3. - Teléfono 14-34

CALZADOS MADRID

Inmenso surtido en calzado de todas clases

CALLE ZAMORA, 15. - Teléfono 18-16

SALAMANCA

(PUBLICIDAD "ULFE")

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

"CERVANTES"

EVARISTO VIÑUELA

DOCTOR RIESCO, 12 y 14

SALAMANCA

(PUBLICIDAD "ULFE")

Batallas!

ADQUIRID VUESTRO

EQUIPO

EN LOS

GRANDES

ALMACENES

PEDRO ROLDAN

PLAZA DEL PAN 3



Elpidio

Sánchez Marcos

Contratista de obras

Emulsión asfáltica «ELSAN» para riegos y macadamis en

frío. Firmes de hormigón asfáltico en frío. Gravillas arti-

ficiales para riegos y capas selladoras.

Fábrica: Carretera Ledesma. Tel. 21-90

Oficinas: Rodríguez Pinilla. Tel. 21-04

SALAMANCA

(Publicidad «Ulf»)

CASA SEGURADO

Camisería y artículos de gran fantasía

SALAMANCA PLAZA MAYOR, 10

(Publicidad «Ulf»)

Almacenes de Plátanos GARY

Frutas verdes y secas

Miguel Iscar, 19 - Teléfono, 18-29

VALLADOLID

(Publicidad Hernández)

Lea Vd. la obra de

RAMOS GARCIA

¿A dónde va España?

Libro de máximo sabor españolista

(Publicidad Hernández)

LO
acísimas
ades de
peadero
(Uffe)

A
EZ

RO
ICA

FINOS
ranjero
no, 1.077
(Uffe)

y uniformes
TRABAJOS

NCA
(Uffe)

Y CONS-
OBRAS

strucción

o 15

CA
(Uffe)

RRI
(Almansa)

ENZO

en ventanales
TE PRECIOS
AMANCA
(Uffe)

A, S. L.
FRONTERA

IS ULTRA***
DEL RAMO
(Almansa)

AL
AS
Amiantos
NEDRO
17-01
(Almansa)

lio
Marcos
de obras
ca «EL SAN»
académicas en
rallitas arti-
cl. 21-90
el. 21-04
(Uffe)

ADO
ntasia
MAYOR, 10
(Uffe)

GARAY
18-29

paña?
folista
(Almansa)



Habítúe su
paladar a los
productos de
España.

DOMECQ
CON SODA

La bebida veraniega
de los paladares
próceres.

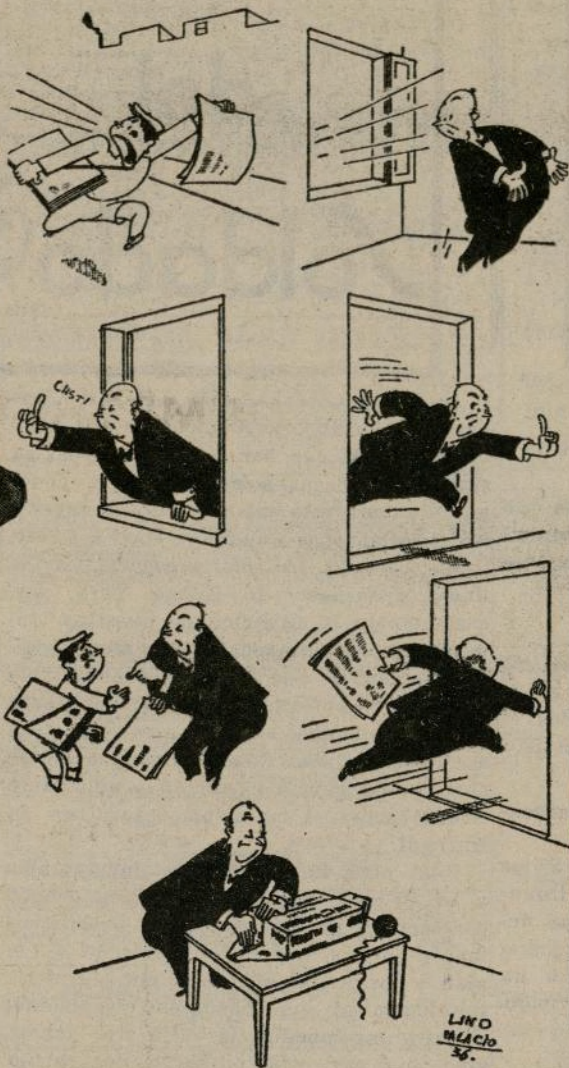
P
I
D
A
U
N

DOMECQ

R. SIMO.

¡¡EXTRA!!

Por LINO PALACIO



El Consejo de Administración de los Coches-Camas presencia una demostración de como pueden vestirse y desvestirse los viajeros que ocupen la cama superior en los aludidos coches-camas.

Terrible folletón de LA AMETRALLADORA ¡SEÑORES, CÓMO ESTABA AQUELLO! Diez meses con los rojos; que a mí, palabra, me parecieron diez siglos (MEMORIAS DE «EL EVADIDO NÚMERO TAL»)

contré propicio aquel ommento para
satisfacer mi curiosidad.

El Leocadio había dicho:

—Es que tengo que matar a este.

Pero sus compañeros afirmaron:

—Ya tendrás tiempo de hacerlo.

Lo que sobran son días y gentes para
“dar paseos”.

Excuso decir que aproveché aque-
lla coyuntura providencial y el mu-
tis del Leocadio que entró a embo-
rracharse, para salir corriendo sin
parar hasta llegar a mi casa.

¡Qué gran campeón de “cross” ga-
naba el deporte!

Desde entonces soy un convencido
de lo sano que es el pedestismo. So-
bre todo cuando no se puede ir en
automóvil.

EL REGISTRO

En mi casa creí que podía respirar
tranquilo. Pero ¡sí, sí!... Confieso
que he tenido siempre algo de ingé-
nuo. Y en esa ocasión mi ingenuidad
rayaba en el límite de los que creen
en el Parlamento o en el Comité de
No Intervención, pongamos por
chismes inútiles.

Estaba una noche oyendo la radio
“roja”.

Hablaba de los heroicos retrocesos
de las milicias marxistas que se la
estaban dando con queso a los “fas-
cistas”. Porque cuando éstos iban a
tomar un pueblo, los siervos de Paço
el Largo, salían de naja y mucho an-
tes de que se acercara el enemigo ya
habían evacuado la posición, con lo
cual el charco de los que avanzaban
era enorme porque no hacían más
que tomar pueblos, como si eso tu-
viera algún interés.

—Se creen—decía el “speaker”—
que la guerra se gana avanzando. Y
es que esos generales facciosos no
saben una palabra de estrategia.
Serían capaces de conquistar toda
España y decir luego que habían ga-
nado ellos. ¡Qué equivocados estáis!

En ese momento de la alocución de
la “radio” que yo oía verdaderamen-
te conmovido por que siempre me

enternecieron los idiotas de nacimien-
to, llamaron a la puerta de mi piso.

Estaba solo, por que la criada se
había incorporado como “comandanta”
al Batallón de milicianas llama-
do “El Estropajo regenerado”.

Al principio pensé no abrir la
puerta. Pero cuando oí voces en el
descansillo anunciando que eran las
milicias entonces, ¿qué creen uste-
des que hice?... ¿franquearles la en-
trada? No, nada de eso. Entonces
eché el cerrojo y la cadena.

Todo fué inútil. Las milicias, que
tenían ya una gran experiencia por
que la mayoría de sus componentes
eran profesionales de la palanqueta,
hicieron saltar la puerta y me acor-
ralaron en el pasillo.

Yo ví aterrado las caras amena-
zantes de aquella media docena de
energúmenos que tenían, los que me-
nos, cuatro o cinco cadenas perpetuas
sobre sus espaldas.

Me apuntaron con los fusiles y di-
jeron:

—Somos de la F. A. I. y venimos a
registrar la casa.

—¿por qué?

—Por si eres faccioso.

—¿Faccioso yo?—repliqué—. En
mi vida he tenido yo eso. Precisa-
mente me hice una radiografía y un
análisis metabólico hace muy pocos
días y no se apreciaba en el diagnós-
tico ningún síntoma de facción.

—¿Pero qué idioma habla este
tío?—dijo uno de los faistas.

—Venga ya. Menos camelos y da-
—“soy un tío de los que se van”

En esta guerra incomparable, mag-
níficamente monstruosa; en esta
contienda nunca vista en esta bata-
lla, en fin, ininterrumpida, sin cuar-
tel y sin tregua, horrenda y subli-
me, sentimental y exasperada, se han
producido pruebas tales de heroísmo,
se han registrado tantas accio-
nes estupendas, que le valor ha per-
dido valor—valga la frase—y nues-
tros ojos se han acostumbrado a con-
templar sin asombrarse por ello, co-

MOMENTOS HISTORICOS EN LOS ANALES DE LA INDUSTRIA AMERICANA

mo se mira a todo lo corriente, a to-
do lo cotidiano; como veíamos los
diamantes si abundasen tanto como
los vidrios, con la impasibilidad con
que escucharíamos tintinear el oro
si el oro fuera menos valioso que el
cobre.

Comprendí que no había nada
que hacer y obedecí.

Lo primero que registraron los
faistas fué la despensa.

—Es un escondrijo muy usado—
dijeron.

Por si había escondido algo en las
botellas de vino y en un modesto
jamón que poseía, abrieron unas y
otro para ver lo que tenían dentro.

Después, y como ya estaba abier-
to y se iba a estrópear, se bebieron
el vino y se comieron el jamón.

A continuación se incautaron de
todos los objetos de plata y oro que
pudieron encontrar. (Incautar quie-
re decir meter en bolsillos).

Pasaron de mano en mano todos
los papeles de mi despacho y al fi-
nal confesaron que como no sabían
leer se los llevarían para someterlos
a un examen detallado de Tallado
(Tallado era otro faista no analfa-
beto).

A llegar a la biblioteca me pre-
guntaron por el título de un libro
que por su encuadernación les pare-
ció “sospechoso”.

—¿Cómo se llama esa obra?

—“El Vizconde de Bragelonne”.

—¿un vizconde? ¿Tú eres amigo
de la aristocracia? ¡Ah, por fin he-
mos encontrado el cuerpo del delito!

—Me costó un gran esfuerzo ex-
plicarles la filiación de aquel viz-
conde. Pero al fin lo conseguí. Y al
poco tiempo abandonaban la biblio-
teca asegurando que “lo negro les
molestaba”.

No tenían que jurarlo.

Antes de marcharse dijeron:

—Mañana vendremos por los
muebles con un carro de mudanzas.

—También es posible que venga-
mos por tí.

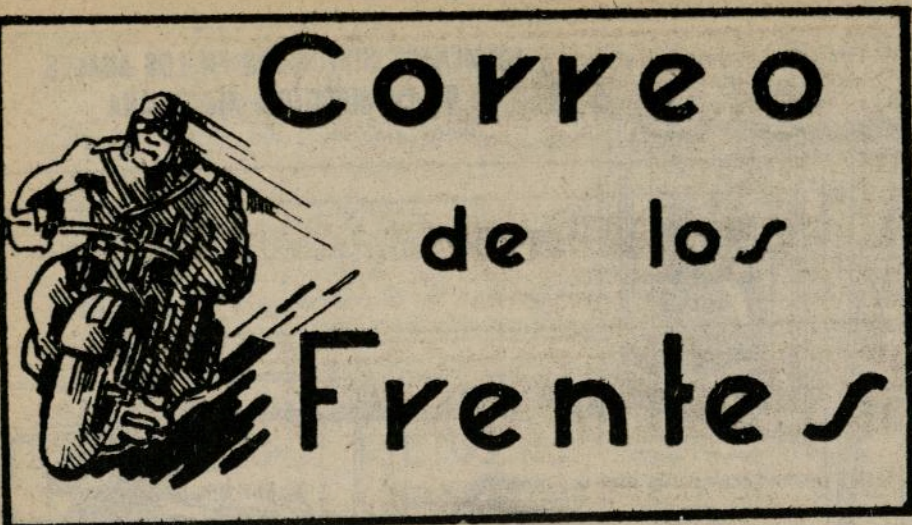
—Tienes cara de traidor al prole-
tariado.

—Salud, camarada.

Y se fueron.

Yo quedé pensando cómo me de-
cían “salud camarada” “si era un
traidor al proletariado”. ¿Es que los
“camaradas” eran todos unos trai-
dores? ¿O es que los traidores eran
unos camaradas? Empezaba el ba-

(Continuación)



AVISO MUY IMPORTANTE

No se devuelven ni conservan los originales, ni se sostiene correspondencia, acerca de los mismos.

La Dirección.

FRANCISCO GONZALEZ ROLDAN.—Navas del Marqués.

Publicaremos el último trozo de tu trabajo. Si se te ve la antena en 18 versos, ¿qué será en 56! De vez en cuando nos "largáis" cada pepinazo... Como publicamos LA AMETRALLADORA precisamente para vosotros, justo es que colaboréis: pero cuando vuelvas a tu casa, no llames a las musas. Zapatero a tus zapatos. Y dices...

"Madres españolas, os oigo lamentar; vuestros corazones piden sin cesar por vuestros hijitos, que hace tiempo ya marcharon un día por Dios a llorar. No llores, mujeres de nuestro lugar; llenos de alegría, pronto volverán vuestros corazones su amor a endulzar. Y si alguno es mártir de España Imperial, pedirá por todos en la Eternidad."

SEFRAGO.—Robledo de Chavela.

Las trompetas de la fama me traen otra vez el nombre de Bobillo. Pero ¿quién será Bobillo? Claro es que ahora sé un poquito más que antes, pues tú, amigo Sefrago, te encargas de darme algunas referencias:

Que Bobillo está en Robledo; que hace versos mejores que los de Lope, sonoros como los de Góngora... ¡Y nosotros sin haber saboreado ninguno! Bobillo también hace la sopa, aunque esto no quiere decir que sea cocinero, pues ya sabemos que a oficios tan inverosímiles conducen los azares de la guerra.

Y hablando de otra cosa, Sefrago, ¿para qué me escribes esa cuartilla en la que tú mismo haces el comentario y la crítica de tus versos, y, por añadidura, le echas la culpa a Lavado?

PASCUAL CALVO, ¿eh? — Frente de Santander.

Aunque no he comprendido, señor Calvo, qué quiere decir con su ¿eh?, le publicaremos su soneto "A nuestro Caudillo".

Envíe otras cosas, ¿eh?

MANUEL SANTOS.—Móstoles.

Muy sentida tu nota titulada "Como el Cid". Se publicará.

LUIS ULLOA MESSEQUER.—San Rafael.

Muy bien, señor requeté. Se publicarán sus versos, y... envíe más.

VICTORIANO RUIZ.—Navagamilla.

Por una sola vez te publicamos versos aplicados a músicas conocidas. Como sabes versificar, envíanos otros trabajos, pero sin sujetarte a modelo alguno.

BENJAMIN GONZALEZ, cabo del Batallón Gallego.—Frente del Jarama.

Me suplicas, amigo Benjamín, te publique unos versos, y me envías las gracias anticipadas. Voy a complacerte, aunque en verdad te diré que no los he entendido. Dices:

"Eres
quien eres

porque quieres
el amor no comprendes
quien eres
eres."

Así, sin punto ni coma, ni "ná". Lo que te digo, cabo Gallego, que no sé "quién eres"... "eres". Adiós, y hasta que me envíes otro jeroglífico poético.

RAFAEL SANCHEZ.—Las Rozas.

Muy ingeniosa la fábula que nos envías y que publicaremos con mucho gusto. Debes hacer otros trabajos parecidos en intención y extensión. Adiós, Rafael Sánchez.

ADRIAN AMOROS HERRERO, sargento.—Las Rozas.

Daremos en el próximo número los versos que dedica al regimiento de Infantería de Palma de Mallorca; los que dedica usted al glorioso y llorado general Mola no los publicaré, porque están un poco descuidados de forma y de fondo. Haga nuevos trabajos y envíenoslos.

FRANCISCO SERRATE SANCHEZ, Santa Amella (Badajoz).

Lo sentimos mucho, pero no podemos enviarte el número de LA AMETRALLADORA semanalmente. Pídesela a tu jefe, que él te complacerá. En cuanto a tu ofrecimiento, envía lo que quieras; que no sea muy largo, y a ser posible, escrito por una sola carilla.

CUANDO EL CINTURON DE HIERRO DE TU VECINO VEAS ROMPER....



—¿Señor Companyys, quiere unos tirantes de aluminio?

Colaboración del Soldado

Así como César Augusto, el gran Emperador romano, pronunció estas célebres palabras que han pasado de siglo en siglo hasta llegar a nuestros días, podemos atribuir esta misma frase a nuestro invicto y glorioso Caudillo.

Ha bastado su sola presencia en las líneas avanzadas de Bilbao para ver exactamente la situación de nuestras tropas, siempre animadas en un alto espíritu guerrero y una moral inquebrantable y, ahora, aumentadas considerablemente ambas cualidades al tener entre sus filas a nuestro heroico Generalísimo, ha traído como consecuencia el rápido y aplastante triunfo sobre el marxismo separatista de Euzkadi.

Cual otro Aquiles parece invulnerable a los peligros anejos a la guerra, siendo considerado por sus soldados, y especialmente por los bravos Caballeros de la Legión y los Regulares, como un personaje mitológico al que obedecen ciegamente, no con esa obediencia hija del temor, sino con esa otra producto del cariño que ha sabido inspirar a todos sus subordinados, los cuales conocen sus dotes estratégicas inigualables en el mundo entero.

Con estas condiciones, tan difíciles de reunir y conservar en estos tiempos que, con la ayuda de Dios, han pasado, ha podido decir como el César romano: LLE-GUE VI Y VENCI.

JULIAN GARCIA DIAZ
Cabo de Aviación

A ti, pueblo de Robledo que escondido entre la sierra con tus alegres pinares que los sentidos deleitan, te dedico este romance, perdona si te molesta recordarte días amargos de tu vida placentera.

Aquellos malvados rojos que profanaron tu iglesia y el humilde cementerio, destrozaron tus viviendas, y a tus gentes se llevaron con sus bienes y su hacienda.

Mas llegaron estos bravos incansables a tus puertas, y dando vivas entraron en tus calles y plazuelas. El eco de aquellos vivas resonó en toda la sierra y llorando de alegría bajaron por las veredas varios hombres y mujeres con los rapaces a cuestras.

Y tú, Robledo, escondido cual pudorosa violeta entre frondosos pinares, entre las bellas praderas y pintorescos paisajes recordando tu tragedia, temoló en tu esbelta torre nuestra gloriosa bandera, y fuiste otra vez de España linda joya madrileña.

CESAR DELGADO GONZALEZ
(Robledo de Chavela).

Grita un rojo en la trinchera:
—¡Este muro infranqueable
No le saltará cualquiera.
Ni con bombas ni con sable!

Y un soldadito de Franco
Le grita con valentía:
—¡Como si fuera éste un banco
Le saltaré yo algún día!

Se presenta a los tres días
Nuestra brava aviación
Y aquel muro inexpugnable
Se partió cual salchichón.

Abandonan municiones
Pierden hasta la chaqueta
¡No temais a los aviones!
¡Si son bombas de manteca!

¿Habéis visto pisar uva?
Pues igual os pisaremos
Y como el vino en la cuba
En fosas os meteremos.

Si no queréis morir todos
Ya os podeis entregar;
Franco tiene prometido
Que a todos va a perdonar.

Mariano García Palacios
Rohegordo (Somosierra).

A las que tienen el novio
en el frente, en el día
de su Santo.

Que las tengas muy felices
"así decía la gente"
mas hoy no hay mujer feliz
teniendo al novio en el frente.

Pero tú si eres patriota
con orgullo ya reirás,
sabiendo que los "rojillos"
siempre avanzan... hacia atrás.

Mientras el soldado azul
al que el Valor acompaña,
va conquistando los pueblos
al grito de Arriba España.

Franco ayudado por Dios
vence en aire, mar y tierra,
cantando van sus soldados
¡así se gana la guerra!

R. M. V.

"LA PERLA" DE M. GARCIA
MERCERIA Completo surtido,
PAQUETERIA en artículos.
CAMISERIA para labores.
García Barrado (antes Rua), 11 - SALAMANCA
(PUBLICIDAD "ULPE")

Fábrica y Almacén de MUEBLES
HIJO DE LORENZO IGLESIAS
Despacho y almacén: JUAN DEL REY, 5
Talleres: TAHONAS VIEJAS, 6
SALAMANCA
(PUBLICIDAD "ULPE")

SASTRERIA
DIEGO
Plaza Mayor núm. 35 : SALAMANCA
(PUBLICIDAD "ULPE")

SASTRERIA
TORRES
Corrillo, 32
Tel. 2.045 : SALAMANCA
(PUBLICIDAD "ULPE")

Bazar COLÓN
La mejor casa y más económica en confecciones
PARA
CABALLERO Y NIÑO
Plaza de la Libertad, 1 - SALAMANCA
(PUBLICIDAD "ULPE")

BENITO DIEGO BELLIDO
Compra-venta de PIELES
Y LANAS de todas clases
Ave. de Rodríguez Sampedro, 13 - Telés. 1.068 y 1.116
SALAMANCA
(PUBLICIDAD "ULPE")

CASA ROMAN
Tejidos • Géneros para hábitos
Fuente Dorada, 2.-VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

GRANDES ALMACENES de Tejidos, Paquetería,
Confecciones y artículos de viaje de
SUCESORES DE PEREZ Y PARADINAS
Plaza del Angel, 38
Teléfono, 11-60 **SALAMANCA**
(Publicidad «Ulfes»)

Victoriano González
Salchichería, Carnicería y Ultramarinos
Gran surtido en jamones y embutidos
María Guerrero, 1
Teléfono, 1.570 **VALLADOLID**
(Publicidad Hernández)

Sastrería COIMBRA
Corrillo, 19 y Meléndez, 1
Teléfono, 13-22 **SALAMANCA**
(Publicidad «Ulfes»)

GRAN SALCHICHERÍA PACO IGLESIAS
Frente al Mercado de Abastos, esquina a San Julián
La casa de los embutidos selectos. La que más barato vende. Especialidad en jamones del país. Compre una vez en esta casa y será nuestro indispensable cliente - - -
SALAMANCA (PUBLICIDAD "ULPE")

BOYERO Objetos de arte español y regional en todas sus variedades
APARATOS Y MATERIAL FOTOGRAFICO DE TODAS LAS MARCAS. - PERFUMERIA Y ARTICULOS DE HIGIENE
BOYERO, Plaza Mayor núm. 1
SALAMANCA (PUBLICIDAD "ULPE")

Taller de Reparaciones de Automóviles
ERNESTO SÁNCHEZ FERNÁNDEZ
(Antiguo mecánico del Garage PRICO)
Estación de servicio autorizada
CHEVROLET, G. M. C., BUICK, OPEL, BEDFORD
Rector Esparabé, 55 - Teléfono 1.652
SALAMANCA (PUBLICIDAD "ULPE")

CARROCERÍAS HERMEIDA
PINTURA DU CO
Paseo Dr. Torres Villarroel - Teléfono 1760
SALAMANCA (PUBLICIDAD "ULPE")

MANUEL SANTOS PEDRAZ
ULTRAMARINOS
Depósito de la levadura HERCULES
Pida en esta casa el mejor VINO LITURGICO
Dr. Riesgo núm. 52
Teléfono n.º 1.522 **SALAMANCA**
(PUBLICIDAD "ULPE")

La mejor Sastrería
GREGORIO HERNÁNDEZ
Acera número 29 - VALLADOLID
(Publicidad Hernández)

CASA DEMETRIO • ULTRAMARINOS FINOS
Primera casa en productos alimenticios del país y extranjero
Dr. Riesco, 38 **SALAMANCA**
Teléfono, 1.077
(Publicidad «Ulfes»)

GRAN TINTORERIA MADRILEÑA • Lavados al seco de trajes de señoras, caballeros y uniformes militares • SE GARANTIZAN TODOS LOS TRABAJOS
Calle Zamora, 9 - Teléfono, 2.146
Talleres: teléfono, número 2.246
SALAMANCA
(Publicidad «Ulfes»)

HIJO DE ARSENIO ANDRÉS • CONTRATISTA Y CONSTRUCTOR DE OBRAS
Almacenes de maderas de Europa y América • Materiales de construcción
Telegramas: { ARSENIOS 1.º de Mayo número 15
Telefonemas: {
Telefono número 1336 **SALAMANCA**
(Publicidad «Ulfes»)

BRUGUIER y TRUJILLO
: ACEITE DE OLIVA Y ACEITUNAS SEVILLANAS :
Fábrica de Jabones
Aceitunas rellenas de Anchoas
Calle de Saturno núm. 17
SEVILLA
(PUBLICIDAD "ULPE")

GILBERT Y COMPAÑÍA - (S. A.)
Fabricación en general de efectos de Bronce y Metales - Lámparas para minas marca "Gilbert" y "Lucia" - Patentes núm. 125.864.
Avenida de Miraflores, 30 dpdo. - **SEVILLA** - Teléfono 25212
(PUBLICIDAD "ULPE")

PUEYO HERMANAS San Pablo, 34 - Teléfono 21.680
SEVILLA
ALMACÉN DE LOZA, CRISTAL HUECO • Sucursal en Córdoba - Gran Capitán, 38
- - - Y VIDRIOS PLANOS - - -
(PUBLICIDAD "ULPE")

Compañía Sevillana de Electricidad - (S. A.)
Capital social 80.000.000 Pesetas
Suministro de fluido para alumbrado, fuerza motriz, calefacción, ventilación y usos medicinales, en SEVILLA y 197 poblaciones de provincia de SEVILLA - CADIZ - HUELVA - MÁLAGA y BADAJOZ -
Dirección de la Compañía:
SAN PABLO NÚM. 30
SEVILLA
(PUBLICIDAD "ULPE")

COMESTIBLES UNA CASA BIEN SURTIDA Y CON BUENOS ARTICULOS
♦ ♦ ♦ **MARCIANO** ♦ ♦ ♦
Líneros núm. 6 - - - **SEVILLA**
(PUBLICIDAD "ULPE")

CASA EN BUENOS AIRES Cabrera núm. 8673
CASA EN NEW-YORK 52 Stone Street

HIJOS de IBARRA
COSECHEROS Y EXPORTADORES
ACEITES
= Y =
ACEITUNAS
Apartado 15 **SEVILLA** (España)
(PUBLICIDAD "ULPE")

SEVILLA
HOTEL MAJESTIC
300 habitaciones, todas con cuarto privado y teléfono. :: Gran confort.
PRECIOS ECONÓMICOS
EL MÁS CONCURRIDO DE ANDALUCÍA
(PUBLICIDAD "ULPE")

E. RODRIGUEZ DIAZ
VAJILLAS - CRITALERIA
Federico de Castro núm. 72 :: **SEVILLA**
(PUBLICIDAD "ULPE")

HOTEL MADRID
SEVILLA
DE PRIMER ORDEN - - - SITUACIÓN CÉNTRICA
Todas las habitaciones con Baños - Teléfono - Calefacción y todo confort moderado - Precios moderados - Excelente cocina - Esmeradísimo servicio de Restaurant - Bar Americano.
(PUBLICIDAD "ULPE")

SEGUROS MARÍTIMOS - CASCO Y MERCANCÍAS
BANCO VITALICIO DE ESPAÑA
COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS
DIRECCIÓN GENERAL PROVISIONAL PARA LA ESPAÑA NACIONAL
Santo Tomás núm. 17 :: **SEVILLA**
(PUBLICIDAD "ULPE")

PARA COMPRAR TEJIDOS BARATOS, EN
"ALMACENES VAZQUEZ"
Puente y Pellón núm. 1 (esquina a Encarnación)
SEVILLA
(PUBLICIDAD "ULPE")

Ciudad del Betis CALZADOS ESTRANY
SON LOS MEJORES Y MAS BONITOS. 15 SUCURSALES EN ANDALUCIA
FÁBRICA EN PALMA DE MALLORCA
Central: Rioja, 1 y 3 :: **SEVILLA**
(PUBLICIDAD "ULPE")



Cerca de cuatrocientos aparatos rojos ha derribado en un año nuestra GLORIOSISIMA Aviación. Sólo en los últimos combates del frente de Madrid, cayeron ochenta y dos aviones rusos mortalmente heridos por los caballeros del aire. En las alas de la Aviación, la España imperial palpita con Impetus ascensionales. ¡Gratitud eterna a nuestros pilotos, señores del azul y de las nubes!

EDITADO POR LA DELEGACION DEL
ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA.

TALLERES OFFSET,
SAN SEBASTIAN.

Ayuntamiento de Madrid

Gratis a los Combatientes

25
75